POR LOS MARTIRES DE JUNIO

SERA IMPONENTE EL HOMENAJE DEL COMANDO TACTICO

En Lanús se Hará el Acto Oficial Del Movimiento

EN nombre de Perón y del Pueblo de la Patria, el Comando Táctico Nacional realizará un solemne acto de recordación a los mártires del 9 de junio. Unico acto oficial del Movimiento, comenzará, a las 10 de la mañana, en que se depositarán ofrendas florales en los cementerios donde reposan nuestros gloriosos caídos. Compenetrados de la histórica justicia que entraña este homenaje, nos hacemos presentes en los cementerios de Olivos, donde reposa el Gral. Valle, y en los de Lanús, La Plata, Boulogne y Chacarita. A las 18.30, se oficiará una solemne misa en la iglesia Cristo Rey, de Lanús Este, calle Tucumán 2391, a la que asistirán invitados especialmente, familiares de las víctimas.

Todo el Pueblo tributará este homenaje, unido como siempre y como siempre convocados por sus deberes peronistas. Hombres y mujeres del Movimiento estarán presentes en la recordación de quienes rindieron sus vidas en holocausto, de quienes fueron asesinados por los vicarios de una tiranía animada de un pavoroso odio al Pueblo.

¡PERONISTAS! Que nuestra presencia sea multitudinaria, que nuestra presencia signifique la exteriorización de nuestro sentimiento, de nuestra veneración a la gloriosa sangre derramada por el fratricidio. La ausencia nos pesaría como deserción. ¡Presentes y unidos! Nos aguardan nuestros hermanos de junio.

A LOS MILITARES Y CIVILES DEL 9 DE JUNIO

INVITAMOS al homenaje que el Peronismo realiza a sus muertos de junio, a quienes, partícipes del movimiento de liberación, hicieron junto a los civiles. Los militares y civiles que padecieron las largas cárceles de la Tiranía o la dureza del exilio por haberse levantado en armas aquel 9 de junio, son especialmente invitados por el Comando Táctico para unirse al acto con que el Movimiento Peronista exaltará la memoria de sus héroes.

Perón y Valle, el Conductor y el Mártir

El General Valle, en una de sus frecuentes visitas a Perón, ocasiones en las que refrendaba una lealtad que luego rubricaría con su propio martirio

línea dura

ORGANO DEL MOVIMIENTO PERONISTA

NUMERO EXTRAORDINARIO EN MEMORIA DE LOS MARTIRES DE JUNIO

Dirección MARIA GRANATA - Santa Fe 1183, 3er. piso Reg. Prop. Intelectual Nº 580948

AÑO II — Nº 23 BUENOS AIRES, 4 DE JUNIO DE 1958 $ 3.—

Se Oirá la Voz de PERON

AL término del oficio religioso con que honraremos la memoria de los fusilados se oirá la voz de Perón, en la grabación de su Mensaje por los caídos de junio. Sentiremos a nuestro Líder junto a nosotros, experimentaremos la emoción de su presencia, como toda vez que el Peronismo nos congregaba y las calles y plazas desbordaban de Pueblo.

"El Gral. Valle y los héroes que con él cayeron, jamás serán olvidados, ni redimida la gratitud que debemos a sus deudos. Como no será olvidado ninguno de los que hallaron muerte o sufrieron cárceles, exilios y torturas defendiendo los ideales reivindicadores del Peronismo. Todos ellos estarán permanentemente en nuestro recuerdo, retemplando con su ejemplo viril las fuerzas inagotables del Movimiento".

Son palabras de Perón. Palabras que oiremos, como de viva voz, uniéndonos más aún, volviéndonos la fuerza indisoluble que debemos ofrecerle como corolario de su titánica lucha por la Patria y el Pueblo.

Escuchándolo nos sentiremos tan cercanos a él como en las fechas venturosas o dramáticas que registran el historial del Peronismo.

¡PRESENTE MI GENERAL!, será el grito que vibrará en cada corazón. Compartiremos con él la emoción del homenaje del Pueblo a quienes se inmolaron por su causa, por verla nuevamente libre, nuevamente camino hacia su grandeza.

Compartiremos con él del homenaje que alcanzará la magnitud de toda expresión Peronista.

"Queremos que cesen la persecución y el odio; que se respeten los derechos de los humildes, que no se trabe la libertad de los ciudadanos para expresar sus ideas, entonar sus cantos, elegir sus gobernantes. Nada podrá impedir que conquistemos estos objetivos, y mucho menos los pelotones de ejecución" —ha dicho Perón—. Y nosotros, que hacemos de sus palabras una razón de justicia, expresaremos libremente nuestros sentimientos, unidos, templados por el dolor y la lucha.

El general Perón junto a John Cooke lee un ejemplar de LINEA DURA, órgano oficial del Movimiento. En página 3 damos el último mensaje de Perón al Pueblo.

SANGRE PERONISTA

No es ésta la única sangre peronista derramada por la Patria. Otras fechas igualmente cruentas jalonan la marcha de nuestra insobornable defensa de la soberanía y de la justicia social. Nunca fuimos victimarios. En cambio, hemos dejado la Historia sembrada de mártires que sucumbieron ante el odio homicida de la oligarquía.

Rindamos emocionado homenaje a los mártires asesinados por defender nuestra causa. Ellos no han muerto en vano, y hay un pueblo en cuya memoria están indeleblemente inscriptos sus nombres y su epopeya. — PERON.

EN NOMBRE DE PERON EL COMANDO TACTICO HONRARA A LOS CAIDOS

EL PERONISMO NO ACEPTA LA UNIDAD CON LA TRAICION

CON la complicidad de la prensa "serie", a la que ahora se suma por vía informativa la revista "Qué", se está gestando una maniobra contra la unidad peronista, contra la unidad del pueblo con Perón. Ella se basa en un presunto paralelismo entre la Unión Popular —la del "guiso de libre sin liebre", con Bramuglia a la cabeza, los expulsados del Movimiento por traición reiterada—, con Leoir a la vanguardia, y el Comando Táctico Nacional, como representante del Comando Superior, vale decir, del general Perón los que son presentados como "entidades paralelas del Movimiento Peronista", es decir, como partes integrantes aunque diferenciadas del mismo Movimiento.

Partiendo de ese supuesto provocativo y carente de la menor realidad, se presenta al "Cuis de Chascomús", el que pidió permiso a Aramburu el 27 de diciembre de 1955 para formar "el partido peronista sin Perón" como pivote de conversaciones con los traidores al peronismo y con el Comando Táctico Nacional a los fines de convocar a una convención partidaria para fin del corriente año, "propiciando la unificación de todos los sectores del peronismo". Y se va más allá. Se amenaza a Frondizi con esa unificación si no abre las puertas a la integración del aorado Frente Nacional cuya misión específica es la de sustituir, como entelequia, la realidad viva de frente nacional y popular que expreso, concretamente ya y no en estado de larva, el Movimiento Peronista.

En síntesis: se propicia y se anhela la unidad del peronismo con la traición colocando —y en esto no se equivocan— en pie de igualdad a los traidores del primer momento con los traidores del último momento. Quien no está en su lugar es el Comando Táctico Nacional, que ni está en conversaciones ni entrará en contacto con quienes traicionaron al Pueblo y a Perón por el plato de lentejas.

Es falso que se hayan realizado tales conversaciones con el Comando en su conjunto o con cualquiera de los peronistas que lo integran. Quien aceptara participar en esos cabildeos se excluirá del organismo que representa al Comando Superior porque tiene como objetivo la unidad del peronismo en derredor a Perón y rechaza a quienes representan la unidad del neo-peronismo contra Perón. Además, resultaría infantil sostener que el Cuis de Chascomús y el Sr. Leloir encabecen entidades paralelas al Movimiento Peronista. Ellos traicionaron al Conductor y al Movimiento se unió a su Líder para dar las dos grandes batallas que liquidaron primero la dictadura y luego el continuismo. Resistiendo intransigentemente desde 1955 a 1958 frente al Grupo de Ocupación y contra el colaboracionismo desvergonzado de Bramuglia y cumpliendo la orden de Perón contra las maniobras divisionistas también desvergonzadas de Leloir. Somos polos opuestos, pues, no líneas paralelas.

Día a día, el Peronismo reafirma su voluntad de unidad. Pero la unidad no es cabildeo de dirigentes excluidos del Movimiento, sino anhelo y gimnasia permanente de la base. Los registros, que se abrirán a la brevedad, están para dar formas organizativas a esa tarea de unificación en que está empeñado el Comando Táctico Nacional. Ellos, los traidores de ayer y de hoy han lanzado a rodar la especie de una amnistía interna a los efectos de su integración al Movimiento. Ni Perón ni su Pueblo quieren o aceptan unirse a quienes lo traicionaron. Como Judas, como Tessaire, como Quisling, como todos los prototipos que venden a sus semejantes, están condenados a la soledad. A la soledad a que los arrincona el asco del Pueblo defraudado y vendido por ellos al precio vil de la traición.

CITA DE HONOR DEL PERONISMO

Los héroes del Peronismo, que rindieron su vida en la lucha por la liberación, recibieron la muerte con que los opresores responden a quienes se levantan contra su estado de injusticia y aprobio. Ellos, nuestros mártires, simbolizaron la voluntad de todo un pueblo. Perón ha dicho refiriéndose al Movimiento que, sofocado por la Tiranía, le ha sumado mártires al Peronismo: "Fué el estallido de la conciencia popular ultrajada en sus derechos y en sus sentimientos".

El Comando Táctico, en nombre de Perón honrará a los caídos. Los familiares más cercanos de las gloriosas víctimas integran la Comisión de Honor que presidirá el homenaje que trasuntará toda la emoción de un Pueblo, fuerte en la lucha, fuerte en el infortunio.

HOMENAJE A LOS FUSILADOS DEL 9 DE JUNIO

COMISION DE HONOR

AIDA Vda. DE LUGO y RUBEN LUGO (madre y hermano del fusilado).
ELVIRA IRIGOYEN y Dr. SALVADOR IRIGOYEN (hermano del caido).
MANUEL COSTALES (padre del fusilado).
GILDA A. DE CARO y ELOY CARO (madre y padre del fusilado).
MARIA TERESA LEYVA DE ROJAS y JUANA ROJAS DE GARCIA (esposa y hermana del caido).
ANA MARIA ROS (hija del caido).
ANITA COLMAN DE PUGNETTI y FRANCISCO PUGNETTI (esposa y padre del caído).
RICARDO LORENZO COGORNO y OSCAR COGORNO (hijos del caído).
DELIA E. Vda. DE ABADIE (esposa del caido).
RICARDO IBAZETA (padre del fusilado).
NELLY Vda. DE CORTINEZ y ALCIBIADES CORTINEZ (esposa e hijo del fusilado).
AURORA Vda. DE RODRIGUEZ (esposa del caido).
FLORINDA M. Vda. DE GARIBOTTO y JUAN CARLOS GARIBOTTO (esposa e hijo del fusilado).
BERTA F. Vda. DE CARRANZA y ELENA CARRANZA (esposa e hijo del caido).
CELSA SECO DE CANO y JOSE CANO (madre y padre del fusilado).
DORA C. PRIETO DE VALLE y SUSANA C. VALLE (esposa e hija del fusilado).
ARNALDO y JORGE LIZASO (hermanos del caído).
INES J. DE VIDELA (esposa del caido).
AURORA DE RODRIGUEZ (esposa del caído).

No se Inmolaron en Vano

LA tremenda masacre de José León Suárez señala quizá como ningún hecho, la condición sangrienta de los sicarios que usurparon el poder para asesinar a hombres del Pueblo.

Con el pretexto de prestar declaraciones en la comisaría, uno a uno fueron conducidos a ese descampado que tomaría los tintes de la tragedia. Allí, sobre el lecho seco del río Las Conchas, en un basural, fueron asesinados a mansalva. Lizaso, Brion, Rodríguez, Carranza, Garibotto [illegible], enfrentados a la ferocidad de [illegible] hasta dado la orden para consumar los asesinatos.

Allí cayó Carlos Alberto Lizaso. Meses antes su hermano [illegible] había perecido bajo un tren. Poco después su padre, también buscado por los esbirros de la Tiranía, prófugo en el Uruguay, sería víctima del dolor tremendo. Lizaso era un muchacho de 21 años. Los verdugos se opusieron a que restos fueran depositados en la bóveda de la familia. La madre muestra en su rostro todavía aterrada la enormidad de su tragedia.

Allí cayó el ferroviario Nicolás Carranza. Deja seis hijos. La mayor de trece años, la menor de dos... Como fuera exonerado a causa de su militancia política, la infortunada familia no puede siquiera recibir la pensión que le correspondería. Antes del 9, estando prófugo, la policía detuvo a su hija de once años, durante horas para tomarle declaración. Junto a él cayó otro ferroviario, Garibotto, que deja también seis chicos. Todavía su viuda, en verdadero desamparo, está tramitando su pensión.

Allí perdieron bárbaramente la vida, asesinados a quemarropa, el portuario Vicente Rodríguez, que deja cinco hijos, y Mario Brion. Livraga que tiene tres proyectiles, sobreviviente milagroso de la masacre, Giunta, Benavídez, Torres y Gabino, lograron escapar de esa trampa de muerte. Ellos vieron los cuerpos exangües de sus compañeros de causa, vieron la tierra embeberse de sangre de obreros, de hombres del Pueblo, que no se inmolaron en vano... Ello son testigos del horror.

NICOLAS CARRANZA

GARIBOTTO

CARLOS ALBERTO LIZASO

MARIO BRION

DE "ALIANZA"

El periódico ALIANZA invita al nacionalismo a sumarse al acto de homenaje a los obreros y militares de la gesta revolucionaria del 9 de junio, asesinados por la Tiranía, y que será realizado por el Comando Táctico, de acuerdo con expresas disposiciones de Perón.

EL CRIMEN SE LLAMA JUNIO

Alguno no tenía nombre. Alguno no era conocido. Algunos se veían por vez primera ante los fusiles asesinos de Junio.

Estaban atados, como corderos pascuales, para que no intentaran el menor movimiento, el menor gesto de desesperación.

Todo se hizo a medianoche, en mitad de la sombra, con color de mortaja. Alguno no tenía nombre.

Todos recibieron vejámenes e insultos antes de morir. Todos tenían fija la concepción de la muerte por boca de fieros ejecutores con metralleta. Alguno no era conocido.

Era la ventaja del anonimato. Cualquier peronista podía morir con la seguridad de ser un desconocido, un nadie, un cualquiera. Uno había sido menor, otro estudiante, otro industrial, otro aprendiz, otro cabo del Ejército, otro general de la Nación. Algunos se veían por primera vez ante los fusiles asesinos de Junio.

Pero los que vieron esa madrugada, nadie lo podrá olvidar. Lo que se insultó, lo que se blasfemó, lo que se asesinó.

Ahora el crimen se llama Junio. El Junio de los plurales del crimen. El Junio de los aviones con Cruz sembrando la tragedia sobre la flor del pavimento de Plaza de Mayo.

Os juramos, hermanos nuestros muertos en Junio, vengar vuestra sagrada memoria ante la Cruz de los Caídos por el Pueblo.

Sobre esa Plaza de Mayo que vió nacer a la Patria levantaremos el túmulo funeral a su memoria.

Un Junio como este. Un Junio de luto de Tragedia. Un Junio con esperanzas de Victoria.

ASI MURIERON EN LA PLATA EN JUNIO DE 1956

Carlos Irigoyen

No sabía del movimiento que estalló en la noche del 9 de junio, pero noble trabajador como era, pasó a servirlo no bien conoció lo que se proponían los bravos muchachos de La Plata; directamente de sus labores habituales, sin hesitación alguna. Hombre joven, de unos treinta y ocho años, se desempeñaba como chofer de un vehículo automotor, cuando circunstancialmente se encontró con su amigo Abadie, aceptando de inmediato participar con su coche en las operaciones. Previa una comunicación a sus empleadores desde la media noche cumplió difíciles y arriesgadas misiones trasladando toda clase de efectivos, a los lugares de más responsabilidad en la lucha y animando con su ejemplo y su palabra a los efectivos que se desplazaban por la ciudad.

Desgraciadamente la muerte le le había asignado una rara, una inexorable misión en esa noche, que él cumplió serena y honestamente, como había sido toda su vida y su conducta en esa noche. En las cercanías donde cayeron Zanetta y Videla, cuando en compañía de cuatro compañeros de lucha, se dirigía a reforzar las posiciones rebeldes, su vehículo fué alcanzado por nutridas descargas de ametralladoras, que le hirieron gravemente cayendo sobre el volante que era su herramienta de trabajo y lo fué de lucha. El doctor Ghidanzoni, de la Asistencia Pública, asistió casi de inmediato al llegar al lugar con una ambulancia conducida por Nicolás Bianchi, y solo pudieron colocarlo en dicho vehículo con riesgo de su vida, ya que las ametralladoras seguían vomitando fuego, no obstante el notorio destino del vehículo y luego de tres intentos, no sin antes verse alcanzada la misma por los disparos.

Conducido al Instituto General San Martín, allí falleció sin haber podido tener la dicha de ver a los suyos por la despiadada incomunicación a que se le sometió por indicación del siniestro Fernández Suárez.

El ejemplo de Carlos Irigoyen es el de tantos peronistas que en esa glorial noche de junio, no bien se enteraron de que por la vuelta del Jefe había estallado un movimiento revolucionario, no trepidaron en ganar la calle y ofrendar su vida por los sagrados ideales de la Gran Causa.

Los peronistas de La Plata no han de olvidar jamás, la memoria de ese humilde y patriota trabajador que se llamaba Carlos Irigoyen.

Rolando Zanetta

Ante la falta de noticias de la toma del Comando de la Segunda División, sito en la calle 52, sale Zanetta del Regimiento 7o., en un taxi conducido por Coco M., acompañado por Fernando R., alrededor de las 2 de la madrugada, encontrándose bloqueado por fuerzas del Ejército que defendían las cercanías, por lo que decide entrar por la calle 55, de 5 hacia 4, siendo recibido el vehículo por violentas descargas de ametralladoras pesadas, disparadas desde nidos de ametralladoras que se habían emplazado en las azoteas de las cercanías, que alcanzaron a Zanetta, hiriéndolo gravemente, destrozando el motor, perforando el vehículo e inmovilizándolo, salvándose providencialmente el conductor y el acompañante que iban en el asiento delantero, quienes se tiran al suelo del coche donde permanecen por espacio de 4 horas, dándoselos por muerto. Rolando baja en ese instante ya herido y camina unos 20 metros, dando fuertes gritos de dolor y siendo nuevamente ametrallado hasta que lo vieron inanimado en el suelo, donde permaneció en tal situación hasta las 8 ó 9 de la mañana en que fuera recogido por una ambulancia, habiéndose impedido toda tentativa de ayuda y rescate con nuevas descargas de ametralladoras. Conducido al policlínico San Martín, fué objeto de todas clase de tentativas para comprometer a sus compañeros por especial pedido del Jefe de Policía, el siniestro Fernández Suárez, que personalmente permaneció junto al lecho de muerte de Rolando, impidiendo se le suministraran dosis de calmantes con ese fin, tratamiento que notoriamente lleva a la convicción que acelerara el proceso de gravedad de Rolando, pero sólo consigue arrancar una sonrisa de conmiseración para su torturador, asumiendo él sólo, toda la responsabilidad de la conducción civil del movimiento, falleciendo finalmente pocas horas después, con la serenidad de quien sentía haber cumplido con Perón.

No era el primer sacrificio, aunque desgraciadamente fué el último que prestaba Zanetta a la causa del pueblo, el Movimiento Peronista. Joven de unos treinta y cinco años, padre de cuatro hijos, desde casi niño volcó sus inquietudes gráficas, sirvió al movimiento con su casi legendaria imprenta que puso desde la primera hora a disposición de todo lo que se refiriera al Peronismo y que en definitiva terminó por arruinarlo económicamente. Dirigente de la sección 8a., de La Plata, fué el más eficaz animador de todo el valiente grupo civil que participó en el levantamiento del 9 de Junio, erigiéndose virtualmente en el Jefe Civil del sector. Su presencia fué advertida esa noche en todos los lugares de responsabilidad y peligro, y su ejemplo pasará a la historia de esa trágica noche como síntesis de como muere un peronista, por la causa del Pueblo, que es la causa de Perón.

Alberto Juan Abadie

Hombre joven y trabajador, subteniente de la reserva, casado y con cuatro hijos de 15, 8 y 2 meses de 10, había con anterioridad padecido la dura cárcel de la Revolución Encarceladora en Olmos. No bien recuperada su libertad reinició sus actividades destinadas a obtener el derrocamiento de los sátrapas erigidos en Gobierno. Su presencia en la fría noche del 9 al 10 de junio sangrienta, fue vista en todos los lugares de lucha. Había colaborado en la preparación del movimiento hombre con hombre con el coronel Cogorno y Rolando Zanetta. Fue así que estuvo en el Regimiento 7o., en Ringuelet, en el Comando de la 2a. División Militar, como así también en la estación de ómnibus Municipales. Para todos tuvo una palabra de aliento, un gesto de solidaridad al un solo arresto de temor, su valentía enar-

(Continúa en la pág. 6)

MENSAJE DE PERON

"Nosotros Hemos Cumplido cón el País. Ahora le Toca al Gobierno Cumplir la Palabra Empeñada con el Pueblo"

COMANDO SUPERIOR PERONISTA

Compañeros Peronistas:

En ocasión de remitir este mensaje para nuestro Movimiento, no puedo dejar de pensar en los peronistas que a lo largo de casi tres años de ignominia y de dolor han resistido a las tropas de ocupación, para hacerles llegar, con mi saludo, un abrazo más cariñoso. Al Movimiento Peronista, que ha mantenido la dignidad nacional enfrentando la entrega y el vasallaje oligárquico y foráneo, el asesinato, la persecución y la miseria, le hago llegar el reconocimiento sincero que fluye de lo más profundo de mi corazón

El Justicialismo es una revolución social. En diez años de realizaciones, su mística y su doctrina han mostrado los objetivos e indicado los caminos para lograrlos. Los peronistas sabemos que, unidos, debemos prepararnos para luchar por un estado justicialista integral destinado a realizar los objetivos mediante la lucha activa hasta el total desarme de la reacción.

Los que intentaron crear una realidad con falsedades no consiguieron sino engañarse a sí mismos; por eso el despertar les trae sorpresas tan desagradables. La verdad sigue siendo la misma: un cuartelazo que derriba al Gobierno Constitucional elegido por el Pueblo en las únicas elecciones puras que registra la historia política argentina, seguido por una tiranía terrorista y sangrienta que, por la violencia, intenta quebrar la voluntad popular, que elimina a la mayoría, que realiza elecciones fraudulentas y que, fracasado el intento continuista obliga a entronizar una minoría minoritaria. Hoy, como ayer, ni la S.I.P. ni las Agencias Noticiosas han conseguido confundir al mundo, ni la reacción ha logrado engañar al Pueblo con su fementido democracia, sus mentiras, sus calumnias y sus patrañas. Esta es la realidad y nadie puede llamarse a engaño. Los intentos de solución no pueden basarse en falsedades. La paz no se consolida sino a base de la verdad. No habrá paz estable y definitiva si no se cumple, sin fraude ni exclusiones, con la voluntad soberana del Pueblo

La "Revolución de los gorilas" desalojó al Pueblo del poder y lo sumió en el desamparo y la explotación, pero las fuerzas populares están intactas, cohesionadas, encuadradas por dirigentes capaces y listas para la lucha en todos los campos. La inconveniencia de un golpe de estado nos ha llevado a la acción electoral contra el continuismo gorila, pero los objetivos y la misión siguen siendo los mismos.

El Movimiento Peronista demostró a la reacción que es tan eficaz y tan poderoso en la resistencia civil como en la acción electoral, decidiendo los elecciones del 23 de febrero contra el continuismo gorila. Impedidos de actuar en la legalidad, oprimidos y perseguidos por la coalición antinacional y antipopular, no tuvimos otra alternativa. A esa realidad dolorosa responde toda nuestra estrategia, basada en la resistencia popular. La actitud frente al acto electoral fué una maniobra táctica dentro de esa estrategia.

A partir del 18 de Mayo entramos en una nueva fase, en la que será necesario adaptarse muy sabiamente a las condiciones en que esa lucha se realiza, sin perder de vista un solo instante la misión y los objetivos que nos hemos propuesto. Para ello bastará una buena conducción que, a la par que dirija acertadamente los acontecimientos, sepa mantener una cohesión absoluta en la masa peronista, mediante una organización adecuada y una disciplina inconmovible. Todo el vendaje armado por la reacción ha de caer paulatinamente al influjo de nuestra fuerza popular convenientemente conducida.

Nosotros hemos cumplido con el país. Ahora le toca al Gobierno cumplir la palabra empeñada con el Pueblo. De ello dependerá nuestra actitud.

El nuevo gobierno debe restablecer las conquistas logradas por el Pueblo en los órdenes social, económico y político, devolviéndole su dignidad, sus bienes y sus derechos atropellados por la Tiranía. Deberá revisar las medidas de carácter económico adoptadas desde el 16 de setiembre de 1955 lesivas a la soberanía nacional y aquellas que determinaron un empeoramiento de las condiciones de vida del Pueblo. Deberá anular las medidas de todo orden adoptadas por el gobierno de facto con propósitos de persecución política; anular todo proceso, cualquiera sea su carácter, iniciado con el mismo fin; levantar las interdicciones y restituir los bienes a sus legítimos dueños; devolver los bienes de la Fundación Eva Perón; levantar las inhabilitaciones gremiales y normalizar los sindicatos y la Confederación General del Trabajo; reconocer la personería del Partido Peronista, devolverle sus bienes y levantar las inhabilitaciones políticas; sustituir a los magistrados que han participado en actos de persecución político; y convocar a una Asamblea Constituyente para la reforma total de la Constitución.

Al Gobierno corresponde arbitrar los medios para cumplir con el Pueblo. En esas condiciones, nosotros interpondremos nuestros buenos oficios y nuestra influencia política para lograr el clima pacífico y de colaboración popular indispensable para llevar a cabo los objetivos mencionados.

Nuestra conducta está, pues, condicionada a la conducta gubernamental, sin claudicar de ninguno de nuestros designios. Se ha eliminado de la acción directa al bando de los gorilas y colocado en la oposición a las fuerzas que lo apoyaban, en tanto nosotros representamos a la mayoría del pueblo argentino y somos el control del gobierno. No hemos logrado aun nuestros objetivos, pero nos iremos acercando a ellos por la realización de sus partes esenciales. Si el Gobierno cumple, sus acciones serán un anticipo de nuestra acción futura. Si no cumple, estaremos de nuevo en el punto de partida, pero en mejores condiciones para comenzar la lucha en todos los campos, enfrentando a los enemigos aunque todos se hubieran unido. Tenemos una misión que cumplir. No nos interesan los partidos ni los hombres, sólo importa el Pueblo: quien lo beneficie será apoyado; quien lo perjudique será nuestro enemigo y lo combatiremos sin cuartel.

Organización y Disciplina

Tanto para controlar al gobierno en caso de cumplimiento de sus promesas, como para el caso de incumplimiento, sólo es necesario mantener la cohesión, organización y disciplina de las organizaciones del Movimiento. Por eso, sólo les pido que mantengan y perfeccionen la organización existente y refuercen la disciplina peronista. Los dirigentes tienen instrucciones precisas para proceder y el Comando Táctico Nacional les hará llegar, en cada caso, las órdenes del Comando Superior.

Finalizado el ciclo gorila, el balance de la situación evidencia su absoluto fracaso. La tenacidad y el heroísmo popular han quebrado la violencia de las fuerzas de ocupación que, si bien pudieron dominar en un momento dado, su fragilidad en el tiempo terminará por destruirlas y dispersarlas. Cuando el Pueblo se decide a luchar por su liberación y sus derechos no hay poder humano que pueda doblegarlo. Sólo queda explotar el éxito, lo que depende, también del Pueblo mismo Si a la acción que durante casi tres años ha desarrollado en la clandestinidad y la resistencia civil, la hace seguir con la tenacidad en la persecución de sus objetivos y la firmeza en el cumplimiento de su misión, la victoria no estará lejana. En esta etapa de la lucha todo depende de la organización y la disciplina del Movimiento Peronista. Se vence con el valor y la inteligencia, pero también con la organización y la perseverancia.

Nuestro Movimiento tiene su fuerza esencial en los trabajadores. Ellos han respondido con decisión y heroísmo en los años negros de la tiranía y se aprestan ahora en encarar decididamente las reivindicaciones de todo orden a que tienen derecho por su resistencia tenaz a la entrega del país al extranjero y a la dominación oligarco-capitalista. Si bien en esa lucha pasada elementos extraños y traidores a la clase obrera se han infiltrado en ella con fines de provocación, podemos decir con inmensa satisfacción que la masa ha respondido unánimemente en la defensa de su dignidad y de sus derechos.

La Misión de los Trabajadores

La Dictadura Militar primero y las elecciones fraudulentas del 23 de febrero después, han desalojado a los trabajadores del Gobierno y de la representación popular, para reemplazarlos con los antiguos políticos profesionales que, como siempre, servirán los intereses espúreos de la explotación y la oligarquía parasitaria. Entre tanto, la miseria y el dolor se han ido consolidando en los hogares proletarios. La situación económica desastrosa en que la dictadura ha sumido al país será el pretexto que algunos buscarán para imponer sacrificios e injusticias. Si los trabajadores no consiguen reconstruir los antiguas organizaciones justicialistas que los amparen y defiendan, deberán resignarse a cargar con las penurias y los sacrificios para que los explotadores y los parásitos, en medio de esa miseria, puedan gozar de una infamante abundancia

La crisis económica argentina es de desequilibrio provocado. Es la consecuencia de la mala fe, el latrocinio y la ignorancia combinados. Es la presión de los intereses foráneos a través de los "vendepatrias" y de los "cipayos", ayudada por la ignorancia de los dictadores gorilas y el sórdido interés de enriquecerse de la banda de saqueadores que depredaron el país desde la función pública usurpada. Como en todos los casos el Pueblo deberá pagar con hambre y sufrimientos el desborde y la ignorancia de los sátrapas, como antes pagó con lágrimas y sangre sus crímenes y persecuciones. Entre ese Pueblo, los obreros, que mediante su resistencia heroica lo salvaron de la ignominia del sometimiento, deberán, ahora, por el producto de su esfuerzo, sacarlo de la miseria. Pero sería injusto que al hacerlo debieran cargar con las consecuencias de la explotación y de la injusticia.

Aramburu y Rojas son los grandes culpables, sobre cuyas conciencias cargan los crímenes más repugnantes y sobre cuya responsabilidad pesa la ruina del país. Cada hogar argentino, cada lugar de trabajo, cada sitio donde se haga sentir el sufrimiento, el hambre, la miseria, el dolor o la ausencia, tendrá siempre algo que vituperarles a esas figuras siniestras de la pesadilla que termina de vivir el país

Por ellos se llora la ausencia de los asesinados, por ellos hay dolor en los hogares argentinos y ha desaparecido todo vestigio de felicidad popular; por ellos llegó la Patria al borde de su derrumbe y hay odios incontenibles y, por ellos, el Pueblo Argentino está de nuevo enfrentado con la explotación y la injusticia.

Enemigos del Pueblo, fueron dóciles instrumentos de la reacción y fieles ejecutores de la venganza oligárquica contra él. Sicarios del privilegio, escarnecieron, fusilaron, proscribieron y persiguieron. Amanuenses de los intereses foráneos, hipotecaron el país. Sirvientes de la oligarquía y de los explotadores vernáculos, destruyeron la justicia social y la economía popular, para entregar al Pueblo atado de pies y manos a la sordidez de su explotación. Y, como si fuera poco, saquearon a la Nación y la cubrieron de ridículo en el exterior.

Los Sacrificios Deben ser Compartidos

El azote dictatorial ha llevado el país al desastre y, en lo humano, no ha dejado nada por escarnecer: ocuparon con tropas una comunidad organizada, con las finanzas estatales y el balance de pagos equilibrados y al día, con una reserva financiera apreciable, con una economía privada floreciente en plena expansión, con un plan de gobierno en ejecución en procura de los objetivos fundamentales de la nacionalidad, con un Pueblo feliz y una Nación justa, libre y soberana. En sólo tres años lo desorganizaron todo, desquiciaron el Estado, derrocharon las reservas y comprometieron gravemente el crédito del país en el exterior después de derrumbar el valor de la moneda, arruinar la economía privada y realizar los planes con perjuicios irreparables, para terminar arruinando la economía popular y tiranizando al Pueblo, entronizando la injusticia social y el sometimiento a los poderes foráneos de la antipatria. Esa misma alimaña es ahora la que pretende que todo se solucione con un nuevo sacrificio de los sacrificados injustamente por su inconciencia y su irresponsabilidad

Frente a todo esto, el Movimiento Peronista debe estar en claro para no ser víctima de los engaños. Ante la desgracia colectiva del Pueblo no hay nada suficientemente grande para obligarlo a decir en la injusticia. El Justicialismo lo dijo a su hora: "Cuando haya que gozar gozaremos todos; cuando la hora de los sufrimientos llegue, también sufriremos todos". Si esa hora ha llegado, será necesario repartir las cargas proporcionalmente a las culpas de cada uno. Los trabajadores, que sufrieron las horas aciagas del desborde gorila y que deben ahora enfrentar la reconstrucción, son los únicos que deben tener privilegios extraordinarios si la hora que viene es de justicia y equidad.

La asonada setembrina, y la tiranía que fué su consecuencia, han sido el producto de una inicua traición al Pueblo, realizadas por las fuerzas parasitarias que viven del trabajo ajeno. En tres años de insensibilidad, incomprensión y brutalidad en el Gobierno, ha desaparecido la felicidad popular. Ahora el Pueblo, que enfrentó las persecuciones más inicuas, que vió caer vilmente asesinados a sus mejores hijos, que fué despojado de todo, incluso el derecho de sentir y de pensar, sabe que ha llegado su hora y que no ha llegado en vano. En la República Argentina no se podrá hacer nada hasta tanto no se cumplan los compromisos contraídos con el Pueblo, devolviendo a los trabajadores y a la ciudadanía los bienes, derechos y conquistas de que han sido inicuamente despojados en estos tres años de vergüenza nacional.

La Tremenda Responsabilidad del Gobierno

Esperamos que el Gobierno sepa interpretar el momento que vive el Pueblo argentino y alcance a comprender la tremenda responsabilidad que ha contraído, porque de sus decisiones depende no sólo la tranquilidad inmediata sino el destino mismo del país. Desde que la crisis provocada por la reacción es de desequilibrio, sólo podrá solucionarse mediante el restablecimiento del equilibrio perdido Este equilibrio no puede venir sino por la anulación de las causas que lo destruyeron. Esas causas son demasiado conocidas, nosotros tropezamos ya con ellas en 1946, y sabemos cuál es el camino para dominarlas y vencerlas. En pocos meses puede equilibrarse todo y devolver al Pueblo la felicidad perdida, si el Gobierno es capaz de encontrar y seguir ese camino.

Nuestra acción electoral fué dirigida contra el continuismo. Poseemos una doctrina y nos atenemos a ella. Tenemos un Movimiento que ha demostrado ser invencible. Ningún buen peronista busca integraciones políticas con otras fuerzas.

Dijimos en la hora de decidir las elecciones que nosotros no teníamos botín que reclamar. Pero sí exigiremos por todos los medios el cumplimiento de los compromisos encaminados a dar satisfacción a las aspiraciones populares.

El Movimiento Peronista, que antepone a todo otro interés la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Patria, apoyará lo que sea de beneficio popular y se opondrá con todas sus fuerzas a lo que represente el interés del privilegio, la explotación y la injusticia.

Ciudad de Trujillo,
28 de mayo de 1958

JUAN PERON

FERVOR PERONISTA Y RECIO TEMPLE MORAL

Tte. Cnel. JOSE A. IRIGOYEN

Cap. DARDO CANO

Cnel. OSCAR COGORNO

Cnel. ALCIBIADEZ CORTINEZ

MAS DE VEINTE SUBOFICIALES FUIMOS CONDENADOS A MUERTE

NOS MANIFIESTA BURGOS

Entrevistamos al suboficial Oscar Burgos, sargento ayudante que cumplió una acción honrosa junto al coronel Ibazeta.

Burgos, actor y testigo, nos destaca la valentía y el espíritu peronista de la suboficialidad, decidida a luchar hasta los últimos términos.

Todavía su rostro trasunta los dramáticos momentos vividos. Nos dice:

"Después del fusilamiento de seis oficiales, nos leyeron la sentencia de muerte a más de veinte suboficiales, entre ellos, Moreno, Miraglia, Marcelo, Pe[illegible], [illegible], Larraina, Pérez, Freyre, Monzón, Chatro, Guerra. Yo estaba también entre los sentenciados a muerte..."

Burgos hace una pausa. Luego añade:

—Recuerdo el crucifijo que Guerra tenía entre sus manos...

—¿Nadie asumió la defensa...

—Sí, un subteniente al cual le dieron sólo cinco minutos para que lo hiciera. Las únicas palabras que alcanzó a decir fueron:

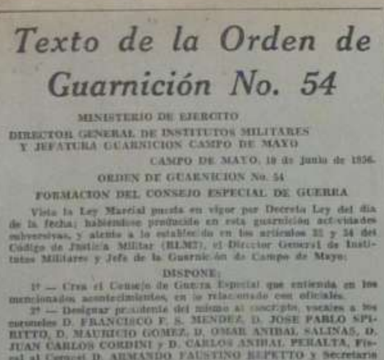
"¡Pido clemencia!..."

—Nos juzgaron dos tribunales. Como el primero no nos condenara a la pena capital, se formó un segundo tribunal que nos sentenció a muerte. Los tiranos conocían bien el espíritu fervorosamente peronista de los suboficiales...

El Tribunal de los Fusilamientos

El 10 de junio de 1956 el General Juan Carlos Lorio dispone la creación del Consejo de Guerra Especial para juzgar a los insurrectos. Damos la fotocopia del sensacional documento. La orden de guarnición lleva el número 54 y consigna la integración del oprobioso tribunal que decidió los asesinatos de patriotas. Sus componentes, algunos de ellos ajustados a lo que establece fehacientemente el Código de Justicia Militar, se pronunciaron por la prisión de los inculpados. Otros exigieron la pena de muerte. Las opiniones numéricamente sostenidas en un plano de igualdad, determinaron un empate. Fué el General Lorio, presidente del tribunal, quien desempató a favor de la muerte.

SENSACIONAL DOCUMENTO



CORONEL OSCAR L. COGORNO

El bravo jefe militar de la revolución triunfante en La Plata el 9 de junio de 1956 tuvo la extraordinaria gloria de haber cumplido con todos los objetivos propuestos y, en especial el de tomar la ciudad de La Plata, que estuvo bajo su dominio hasta que, en razón de no haberse triunfado en el resto del país, debió abandonarla para evitar inútiles derramamientos de sangre, ofreciendo en cambio la suya por la de todos los bravos muchachos peronistas, civiles y militares, que esa noche salieron a morir por Perón.

Padre ejemplar de cuatro hijos, de 15, 13, 10 y 8 años, con una benemérita esposa, doña Sara Méndez de Cogorno, que más ha llorado por lo que ha padecido la patria que la pérdida de su abnegado esposo, era Cogorno el vivo reflejo de las glorias sanmartinianas. De carácter afable, distinguido, de extraordinaria cultura y de un acendrado amor por todo lo popular, se había distinguido en el ejército por su alto espíritu castrense y por su renovado respeto por las decisiones del pueblo. En City Bell se le conocía como un ardiente defensor de la gran causa nacional libertadora, siendo perseguido desde la caída del gobierno constitucional del presidente Perón por algunos de sus compañeros de armas que más debían a su invariable bondad. Fué así que debió retirar del Liceo Militar a su hijo mayor, ya que quienes no podían quebrar con sus actitudes la inquebrantable lealtad a su jefe pretendieron —si bien inútilmente— vejarlo en la persona de su inocente hijo. El gran prestigio que gozaba en City Bell hizo que pronto se rodeara de un selecto grupo de prestigiosos vecinos, que en definitiva lo acompañaron en las horas de la decisión.

Esa noche el coronel Cogorno, tras de demostrar todo lo que en sí valía, adoptó desde el primer momento que tomara el regimiento 7a. todas las medidas tendientes a evitar inútiles derramamientos de sangre, innecesarios vejámenes a los vencidos, y por el contrario, procuró que por todos los medios se resguardara la vida de amigos y enemigos. Cuando al promediar la madrugada comenzaron a llegar desalentadoras noticias de otros lados del país y ante la evidencia de no poder contar con el poder aéreo prometido, tras imponer severas órdenes que evitaran que algunos exaltados tomaran venganzas contra reconocidos elementos gorilas, entendió llegado el momento de desistir de la lucha, que ningún objeto podría tener desde entonces, ya que si bien dominaba la ciudad persistir en ella hubiera significado que La Plata fuera teatro de horrorosos bombardeos similares a los que sufriera Buenos Aires en aquel trágico 16 de Junio de 1955.

Fué así que permaneció hasta el último momento en el glorioso regimiento 7a., cuidando personalmente que todos sus valientes muchachos accedieran a retirarse del lugar, lo que consiguió a fuerza de grandes sacrificios, pues nadie quería abandonar la lucha. Recién a las 5.30 horas de la mañana lo consiguió, y a invitación de Abadie y en compañía del sargento ayudante Delfor D. Jorge D. y otros dos jóvenes tomó ubicación en un automóvil, con el que partieron rumbo al sud, a fin de evitar fueran tomados. Ya a esa hora la red radiotelefónica y televisora habían comenzado a ordenar su captura e inmediata ejecución, junto con sus compañeros, por lo que ordena a los dos jóvenes descender del vehículo fuera del radio de la ciudad, tomando por la calle 44 hacia el camino a Mar del Plata, desviando luego hacia Hernández, desembocando en Melchor Romero. Al llegar a Abasto ordena a Abadie paralizar la marcha, y tras una dramática discusión el grupo decide separarse: seguirán el coronel Cogorno y Abadie (herido como se encontraba), y el sargento D. y Jorge D. buscarán refugio en las inmediaciones, lo que hacen éstos separándose también.

Siguen, pues, Cogorno y Abadie por el camino hacia Brandsen y de allí hacia la localidad de Ranchos, donde llegan tras luchar con el brazo camino de tierra. A las 11.45 arriban a la estación de servicio de Y.P.F. de esa ciudad, y es entonces que surge la infamia en la persona del siniestro personaje Alfredo B. Etchapare (vasco como Aramburu), de la reconocida y despreciable orden de los que regodeándose con el banquete de sangre que iba darse, se dirigió personalmente a la comisaría de Ranchos poniendo a sus autoridades al tanto de la presencia de Cogorno. El comisario de Ranchos, N. Torre, el oficial Inspector Piccione y demás secuaces, dan la novedad a la comisaría de General Belgrano, donde una comisión espera a Cogorno y Abadie sobre el puente del río Salado, tomando posiciones de combate y rindiéndolos. Serenos y dignos, como estuvieron hasta el momento de su muerte, se entregaron ambos y fueron conducidos a la comisaría de Gral. Belgrano, donde se vieron sometidos a un feroz y venenoso interrogatorio, no de la policía que en general se comportó correctamente —sino por un miserable que viste hábitos religiosos y que no es otro, que el gorila cura de Ranchos, el párroco Miguel Bruno, que fué a gozar los momentos de angustia que vivían Cogorno y Abadie, que terminó su "piadosa" misión diciéndoles concretamente que "van a ser fusilados... Todo lo que pueda hacer es pedir a Dios que salve tu alma y los "perdone...". Conducido alrededor de las 18 horas, en una camioneta rural de la policía, conjuntamente con Abadie, volvió por el camino pavimentado a Monte y de allí a La Plata. No bien llegó nuevamente al Regimiento 7a. de esta ciudad, se integra un Tribunal Militar que había ya condenado a Cogorno antes de que llegara. Sus "dignos integrantes" habían recibido precisas órdenes de la Casa Rosada: "Ni dejarlo respirar" (como mandaba matar Sarmiento a los gauchos). No importaba que el país estuviera sólidamente resguardado por las fuerzas que, con indiscutible superioridad en armas, respondían al binomio trágico; no importaba que ningún disturbio ni nuevos levantamientos empañaran las tensas tranquilidad que se vivía; no importaba que ni un solo acto de indignidad siquiera se le pudiera imputar a Cogorno. La Casa Rosada exigía que se le matara y amenazaba matar a quien se opusiera a sus designios. Los sicarios que debían hacerlo pusieron condiciones y Rojas-Aramburu, conjuntamente con Krause, Hartung y Ossorio Arana, no trepidaron en hacer un decreto que pasara como una de sus más negras páginas de la historia de la humanidad. Ya el requisito exigido estaba cumplido y los "honrados" miembros del Tribunal restregándose las manos de satisfacción dispusieron la ejecución de su compañero de armas. Encargado de comunicar la decisión fué ese pretendido estudiante de Derecho (que ignora que desde 1853 está vedada la pena de muerte por causas políticas), el hoy satisfecho general Lagnizamón Martínez; pero no tuvo el coraje de hacerlo, encomendando tal siniestra tarea al segundo comandante de la división, coronel Ernesto Piñeiro ((por cuya familia había velado el condenado). El coronel Cogorno recibía la noticia a las 22.50 horas, haciéndosele saber que sería fusilado de inmediato (negándosele el término de 24 horas que se le dió a Di Giovanni para que se preparara). Conduciéndosele de inmediato al paredón del Regimiento 7a. de Infantería, declinando Cogorno recibir el brazo del teniente coronel Gilera que pretendía ayudarlo hasta el banquillo. Rebosaba el héroe serena emoción, yendo a su martirio con la firme decisión de quien sabe que muere con su conciencia limpia de toda tacha. Ya frente al pelotón dió un puntapié al banquillo, no aceptó venda y dirigiéndose a los inocentes muchachos que le debían fusilar, les arengó: "Muero contento por un ideal" Que "me perdonen mi mujer y mis hijos". ¡Viva la Patria! ¡Fuego!...". El trepidar de los fusiles abrió el camino a la Gloria a ese noble soldado argentino que dió su vida por la causa del Pueblo. Y así cayó, el coronel Oscar Lorenzo Cogorno.

Texto de la Orden de Guarnición No. 54

MINISTERIO DE EJERCITO

DIRECTOR GENERAL DE INSTITUTOS MILITARES
Y JEFATURA GUARNICION CAMPO DE MAYO

CAMPO DE MAYO, 10 de Junio de 1956.

ORDEN DE GUARNICION No. 54

FORMACION DEL CONSEJO ESPECIAL DE GUERRA

Visto la Ley Marcial puesta en vigor por Decreto Ley del día de la fecha; habiéndose producido en esta guarnición actividades subversivas, y atento a lo establecido en los artículos 31 y 34 del Código de Justicia Militar (RLM2), el Director General de Institutos Militares y Jefe de la Guarnición de Campo de Mayo;

DISPONE:

1º — Crea el Consejo de Guerra Especial que entienda en los mencionados acontecimientos, en lo relacionado con oficiales.

2º — Designar presidente del mismo al suscripto, vocales a los coroneles D. FRANCISCO F. S. MENDEZ, D. JOSE PABLO SPITITO, D. MAURICIO GOMEZ, D. OMAR ANIBAL SALINAS, D. JUAN CARLOS CORDINI y D. CARLOS ANIBAL PERALTA, Fiscal al Coronel D. ARMANDO FAUSTINO REPETTO y Secretario al Capitán (R. A.) JULIO E. PATERSON TOLEDO.

3º — El mencionado Consejo Especial ajustará su funcionamiento a las prescripciones establecidas en el artículo 2 del Tratado Primero del Código de Justicia Militar (RLM2).

JUAN CARLOS LORIO
General de Brigada

Reportaje al Sub-Oficial Díaz

EL suboficial Díaz es soldado de raza, nato, una especie de hombrón hercúleo, que ha transitado por todos los deportes. Se ve a la legua que ha gozado de gran ascendiente entre sus subordinados. Es el hombre a quien hablo el teniente coronel Cogorno antes que a nadie. "Con Delfor Benito Díaz y media docena de muchachos de su temple el Regimiento Nº 7 es nuestro".

Se vieron apenas unas semanas antes. Combinaron encuentros casuales con Chávez otro suboficial en retiro y el capitán Morganti. Había gente afín entre la oficialidad y entre los suboficiales. Los demás dejarían actuar. No necesitaban más.

Me explica: "Cogorno había estado mucho antes en La Plata como comandante de compañía. Desde entonces era nuestro jefe. El hombre junto a quien resultaba honroso morir.

Me da una lista de civiles comprometidos, "que se las aguantaron bien", y que dieron más de un ejemplo a "Había madera de héroes". *Teme olvidarse de muchos. Es inevitable. Menciona a Pintus, del gremio de la carne, a Marsicano, Recasens, Martini, Graco, al ex diputado Guerrero, a Prato, muy decidido, Larroza, Zaneta.* Campagna, el suboficial Ferrari, que tomó los servicios del Comando, Bello, Monterosso, Germán Valenzuela. Y una mujer, ignea, encendida de coraje, iluminada de pasión. Solo sabe que se llamaba Irma. Tiene palabras de reconocimientos para sus camaradas, los suboficiales Baglioni, Di Bernardo, Di Gianno, Raúl Díaz, para el mayor Prat.

Llegó Cogorno treinta segundos después de que asaltaron la guardia "desde dentro" del Regimiento. Desmontaron todos los servicios de seguridad y tomaron las primeras providencias. En el Casino el jefe de la unidad estaba de fiesta. Lo desarmaron. Le ofrecieron su asistente ¡y lo mandaron a su domicilio!

A los peronistas los perdía su caballerosidad, el respeto a las leyes de guerra, la comprensión para el adversario vencido, la contemplación de los intereses ajenos, la inviolabilidad de la vida humana.

Díaz estuvo hasta que la aviación obligó a abandonar el cuartel a los principales encartados. Lo acompañó junto con Abadie, herido, y a Parolini. Abadie conocía un refugio seguro en General Rodriguez. Fué la última vez que los vió.

Cree que los últimos momentos de Cogorno deberían grabarse en la cartilla de todos los escolares. Nos enseñó que los peronistas saben morir. Le ofrecieron el banquillo. Lo rechazó: "Mis piernas permanecen tan firmes como mi corazón".

Luego atentaron contra la mujer y los hijos de Cogorno. Díaz prefiere callar. Ausculta en su mente una palabra para definir a su jefe, una sola palabra que traduzca, como un compendio de virtudes, la aptitud, el coraje, la capacidad de Cogorno. La dice ahora como un credo, como se musitan las palabras de una Oración: "Cogorno era el ejemplo de la lealtad al Movimiento Peronista".

El Mayor Pignataro nos Relata el Drama de Campo de Mayo

"NO QUIERO PIEDAD DE LOS VERDUGOS DE MI PUEBLO", DIJO EL CORONEL IBAZETA A SU MUJER – EL TEMPLE DE CORTINEZ, IBAZETA, CANO, CARO Y NORIEGA REIVINDICARON EL HONOR DEL EJERCITO

MAYOR P. J. PIGNATARO

PIGNATARO es un medico joven de temperamento que se cala a flor de piel. Por su condición de médico militar posee el grado de Mayor del Ejército.

Para él el drama, que tuvo ribete de pesadilla, tiene comienzo al anochecer del 9, frente a la Estación Belgrano. Allí lo aguardaba Cortinez, afable, dueño de sus nervios, valeroso de una hoja, con esa seguridad que da el valor militar cuando tiene una raíz cívica. A su lado, dos jóvenes capitanes: Caro y Cano. Hubo presentaciones breves, cortantes.

—¿Es éste el día?

—Sí, musitó Cortinez. Tenemos que entrar a Campo de Mayo.

Pignataro recuerda la fibra del teniente Noriega, que proclamó a los suboficiales no bien se hicieron presentes. La breve arenga de Cortinez, dueño de la situación y el primer contacto con el coronel Ibazeta, uno de las primeras inteligencias del Ejército, que con 7 civiles toma la Sección Tanques, y se vinó con ellos para respaldarlos.

Pignataro señala: "No estábamos preparados para desatar la violencia ni para desencadenar la Guerra Civil. Queríamos demostrar que no nos prestábamos a que se siguiera humillando a nuestros hombres; queríamos señalar que nos negábamos a ser el apéndice colonial de una Operación fraguada por el Poder Extranjero".

Me habla luego del alto espíritu de los Aspirantes, y como los instructores demostraban estar consubstanciados con los promotores revolucionarios. En adelante no se perseguiría a nadie por sus ideas, no "habría crímenes ideológicos". Perón había enunciado los fundamentos de una política de integración, donde habría cabida para todos los hombres de buena voluntad. Era la política de la conciliación, de la mano tendida.

A medianoche se tenía la sensación de que los enlaces no habían funcionado. Los traidores habían clavado sus garfios entre los más comprometidos y las detenciones en masa hacían presumible suponer que en cuestión de horas la máquina montada por los generales Valle y Tanco sería desmontada.

—"Teníamos las manos limpias de sangre. Eramos la fuerza del orden, los sostenes de la voluntad popular. No nos interesaba la venganza ni el atropello al enemigo depuesto", advierte Pignataro.

—¿Hubo lucha antes de entregarse?— le interrogamos.

—No hubo otra lucha que el dramático forcejeo que se libraba en lo más profundo de nuestras conciencias. Para nosotros la gran coyuntura de poner el Ejército al servicio de la voluntad del país se había desperdiciado por motivos que tardaron en saberse, aunque ya entonces lo sospechábamos.

Nos desarmaron y nos encerraron con centinelas a la vista. Hicimos cálculos sobre las penas de prisión que nos correspondería, y nos alentábamos sobre la forma que nos permitiría soportar mejor la falta de contacto con el mundo exterior. Creí que me dormiría profunda-

(Continúa en la pág. 6)

9 de Junio Trágico y Glorioso

Juan José Valle

Era un General Pueblo. Tenía la levadura de los fuertes. Era un hombre de fe, de creencias, que concebía a la Patria como parte indisoluble de Pueblo y Grandeza.

A la hora de verdad mantuvo un pulso más firme que el de sus ejecutores. Concebía al patriotismo como una fuerte vocación de servicio, y a servir al país dedicó toda su vida. Era de la escuela de los generales ingenieros: Mosconi Savio, Vergara Ruzo. Era de la escuela de los que colocan en la balanza algo más que el peso de una espada. Tenía como campeón y como amparo una conciencia insobornable, justicialista, peronista. No le bastó "sentir" que su Patria le circulara por la sangre. Quiso además ofrendar ese setimiento. En Lobos, en la Casa Natal de Perón, junto a Ferrazano, a Besares, a Cogorno, nos dijo: "Alguien debe sacrificarse por todos. Alguien debe dar testimonio de su Fé Cívica"...

Era un General Pueblo. Tenía la levadura de los fuertes. Se llamaba Juan José Valle.

Susana Valle Revive el Drama

Susana Valle revive la noche del 12 de junio, cuando vió por última vez a su padre, aquella noche que estará siempre presente en su vida como si aun no hubiera terminado de transcurrir.

Momentos antes de que ella, en una agitación extenuante, corriera a la Penitenciaría Nacional, el teléfono había dado despiadadamente el anuncio:

—¿Hablo con algún familiar del General Valle?

—Sí, con la hija.

—Capitán Nicchi de la Presidencia de la Nación. Preséntese a la Penitenciaría Nacional porque a las 22 el General Valle será ejecutado.

No se añadió una sola palabra más. Cortada bruscamente la comunicación, se hizo ese silencio del anonadamiento.

Cada minuto cobró un valor extraordinario. Había que salvar al general de una muerte que revestía todos los caracteres del asesinato.

LA VIA CRUCIS YA HABIA COMENZADO

Susana, fuerte y tierna, precipitadamente templada, rememora el drama desde sus momentos iniciales.

Nos dice:

"Quince días antes del 9 de junio me trasladé a Martínez con mi madre. Allí, en una expectativa permanente, aguardábamos noticias. El 9 llegó Juan Carlos Irigoyen, sobrino del coronel Valentín Irigoyen, para avisar que ese mismo día estallaba el movimiento. Quise ahorrarle a mi madre toda inquietud y no le comuniqué la noticia. Sólo la radio me permitiría seguir los acontecimientos. No había otro medio. Busqué con verdadera desesperación la estación que transmitiría la proclama. No la encontraba. Radio del Estado y emisoras uruguayas daban alarmantes informaciones sobre los hechos. Por fin pude escuchar Radio Santa Rosa. Sintonicé otra vez la emisora oficial. De pronto oímos: *"En una comisaría de Lanús fueron fusilados el coronel Valentín Irigoyen, el capitán Costales y veinte civiles"*.

Pensé, aun esperanzada, que se trataba de una falsa información oficial destinada intimidar a los rebeldes. Así transcurrió la noche y llegamos, a la madrugada, con la certeza de que el movimiento de liberación había sido sofocado. A la mañana un visitante, cuyo nombre aun ignoramos, nos comunica:

"El General Valle se encuentra en Montevideo".

Dudé. Mi corazón me advertía que no era así.

Dos horas más tarde llega Valentín Irigoyen, a quien habíamos dado por muerto y nos dice, refiriéndose a mi padre: "El ingeniero está bien".

Desde entonces comienza mi vía crucis. Traté de saber dónde estaba él, pero mi desesperado intento fué en vano. Hasta que se produjo la llamada telefónica Entonces pedí por su vida a quienes podían exigir clemencia, pero inútilmente...

EN LA PENITENCIARIA

Llegué a la Penitenciaría. Me palparon de armas.

"Vamos a ver si se lo dejamos ver" —fueron las palabras del alcaide.

Momentos después entré en la sala de guardia. Había tres oficiales. Mi padre entró con seis soldados armados que de inmediato hicieron un círculo a su alrededor.

"Si llegas a derramar una lágrima no te llames Valle" —me dijo.

Su entereza me dió fuerzas. En medio de la terrible angustia le pregunto:

—¿Quién te condenó? La Ley Marcial ha sido levantada...

—La Ley Marcial estaba hecha para mí. No te diré quiénes ordenaron mi fusilamiento. No quiero que guardes ningún rencor.

No pude contener mi llanto. El esfuerzo por no derramar una lágrima era superior a todas las fuerzas humanas. El me consoló:

—¿No te das cuenta que no tienes que llorar por mí? Soy yo quien tendría que llorar por ti, que te quedas. Desde el otro mundo rogaré por ti...

Cuando entró monseñor Devoto y se arrojó a sus brazos, llorando, mi padre le dijo, con una presencia de ánimo que a mí no me asombró porque ya conocía su entereza:

—Usted que d... que la otra vida es mejor, ¿me va a desengañar a último momento?

Dos de los soldados que formaban guardia a su alrededor se apoyaron sobre sus fusiles, trémulos. Vi como lloraban. Los tuvieron que sacar afuera.

"Ya pasaron los cinco minutos reglamentarios" —anunció el oficial de [illegible]. Mi padre se quitó su anillo y me lo entregó. Me sonrió con una serenidad que me [illegible]. [illegible] allí, anonadada. Se fué sin dar vuelta la cabeza. Yo, inmóvil lo vi ir hacia el martirio".

CAMPO DE MAYO, HORA 19

La acción en Campo de Mayo comienza, aquel dramático 9 de junio, con la toma del batallón de la Escuela de Suboficiales, a los 19 horas, por el coronel Alcibíades Cortínez, a quien acompañaban los capitanes Caro, Cano, el mayor Pignataro y un grupo de suboficiales, entre ellos, Galia, Pérez y Monzón.

La decisión era total. Los rostros, expectantes, mostraban en toda su fuerza las razones que animaban esa decisión. Había que asestar un golpe de muerte a la tiranía. Y al valor se sumaba la grandeza moral de los rebeldes: la primera operación ya había puesto de manifiesto el espíritu del movimiento; la orden era terminante: que no se vertiera sangre salvo en caso de defensa propia.

Ocupado el batallón se leyó la proclama y los oficiales que no se plegaron al levantamiento fueron trasladados a sus habitaciones. Se reiteró a la compañía, totalmente adicta a los rebeldes, la orden de no hacer una sola víctima, a menos de que fuera necesario responder a un ataque.

Tres eran los coroneles de Campo de Mayo comprometidos en el movimiento contra la tiranía: Cortínez, Berazain, Ibazeta.

Cortínez había cumplido exitosamente su misión. Era necesario, para proseguir, que Berazain cumpliera la suya.

Pero la operación encomendada a Berazain, que junto a los mayores Franco y Quiroga, debía hacerse cargo de la Escuela de Suboficiales, no se llevó a cabo. La acción no ofrecía riesgos, ya que la Escuela había sido tomada por el teniente primero Videla y los suboficiales Toledo, Larreina, Freyre, Miraglia, Dátero y otros. En vano Cortínez aguardó el resultado de dicha acción, y en vano también lo esperó Ibazeta... Algo, todavía inexplicable, quebró la coordinación de las operaciones. Fué infructuosa toda tentativa en el logro de esa comunicación. La Escuela de Sub-oficiales había sido valientemente tomada. El mayor Vidondo, jefe de turno de la guardia, había manifestado al ser apresado por los rebeldes:

"¡Es una locura! Adentro los esperan más de cien oficiales y armamento superior al de ustedes."

Pese a esas palabras, por resolución de los suboficiales —pueblo dispuesto a combatir hasta dar la vida— se decidió tomar dicha unidad. Pero, contrariamente a lo acordado, el coronel Berazain no se hizo cargo de ella.

Los suboficiales Toledo y Miraglia habían tomado la puerta 3. Cuando llegó Berazain junto a los mayores Quiroga y Franco, el coronel expresó la necesidad de realizar una llamada telefónica.

Ya se había insinuado la derrota pese al éxito de la operación de Cortínez, pese a la acción valiente de Ibazeta...

"El que me Quiere Seguir, me Sigue"

Con un coraje que comunicaba serenidad a los hombres que tenía bajo su mando, el coronel Ibazeta, conjuntamente con los suboficiales Burgos, Esnaola, Monje, Stagno, Chotro, Marcelo y Perié, tomó la Agrupación Servicios del Comando Blindado.

La acción se había desarrollado así: a las 22 horas los rebeldes habían penetrado en Campo de Mayo y arrastrándose llegaron al límite de la mencionada Agrupación. Se había impartido una orden: apagar las luces. Pero no se había cumplido la misión, y allí estaban las luces, encendidas, multiplicando el peligro...

Hubo un instante de desconcierto. Se oyó la voz firme del coronel Ibazeta:

"Señores, las luces no son ningún impedimento para que no cumplamos nuestra misión. El que me quiere seguir, me sigue."

Y comenzó a avanzar.

Su paso seguro dinamizó a quienes estaban con él, dispuestos a morir como soldados de una gran causa. Perdida la protección de la oscuridad, con la que se contaba, el riesgo era mayor a cada paso. Se respiraba un aire tenso, un aire frío: todo el calor posible se concentraba en el corazón y en la sangre preparada a ofrendarse a la Patria.

Los centinelas fueron tomados presos. Se tomó la guardia. Al oficial de servicio. Al jefe de la Agrupación, mayor Dhil y a dos oficiales [illegible] miento de Campo de Mayo, armados con ametralladoras, gracias a la acción heroica del cu-

(Continúa en la pág. 10)

LA CARTA DE VALLE A ARAMBURU

DENTRO de pocas horas Ud. tendrá la satisfacción de haberme asesinado. Debo a mi patria la declaración fidedigna de los acontecimientos. Declaro que un grupo de marinos y militares, movidos por ustedes mismos, son los únicos responsables de lo acaecido. Para liquidar opositores les pareció digno inducirnos al levantamiento y sacrificarnos luego fríamente. Nos faltó astucia o perversidad para adivinar la treta. Así se explica que nos esperaron en los cuarteles apuntándonos con las ametralladoras, que avanzaran los tanques de ustedes en defensa de las guarniciones aún antes de estallar el movimiento, que capitanearan tropas de represión algunos oficiales comprometidos en nuestra revolución. Con fusilarme a mi bastaba. Pero no han querido ustedes escarmentar al pueblo, cobrarse la impopularidad confesada por el mismo Rojas, vengarse de los sabotajes, cubrir el fracaso de las investigaciones, desvirtuadas al día siguiente en solicitadas de los diarios y desahogar una vez más su odio al pueblo. De aquí esta inconcebible y monstruosa ola de asesinatos.

..Entre mi suerte y la de ustedes me quedo con la mía. Mi esposa y mi hija, a través de sus lágrimas verán en mí un idealista sacrificado por la causa del pueblo. Las mujeres de ustedes, hasta ellas, verán asomárseles por los ojos sus almas de asesinos. Y si les sonríen y los besan será para disimular el terror que les causan. Aunque vivan cien aos, sus víctimas les seguirán a cualquier rincón del mundo donde pretendan esconderse. Vivirán ustedes, sus mujeres y sus hijos bajo el terror constante de ser asesinados. Porque ningún derecho ni natural ni divino justificará jamás tantas ejecuciones.

La palabra "monstruos" brota incontenida de cada argentino a cada paso que da.

Conservo toda mi serenidad ante la muerte. Nuestro fracaso material es un gran triunfo moral. Nuestro levantamiento es una expresión más de la indignación incontenible de la inmensa mayoría del pueblo argentino esclavizado. Dirán de nuestro movimiento que era totalitario o comunista, y que programábamos matanzas en masa. Mienten. Nuestra PROCLAMA radial comenzó por exigir respeto a las instituciones, templos y personas. En las guarniciones tomadas no sacrificamos un solo hombre de ustedes. Y hubiéramos procedido con todo rigor contra quien atentara contra la vida de Rojas, de Bengoa, de quien fuera. Porque no tenemos alma de verdugos. Sólo buscábamos la justicia y la libertad del 95 por ciento de los argentinos amordazados, sin prensa, sin partido político, sin garantías constitucionales, sin derechos obreros sin nada. No defendemos la causa de ningún hombre ni de ningún partido.

Es asombroso que ustedes los más beneficiados por el régimen depuesto y sus mas fervorosos aduladores, hagan gala ahora de una crueldad como no hay memoria. Nosotros defendemos al Pueblo, al que ustedes le están imponiendo el libertinaje de una minoría oligárquica, en pugna con la verdadera libertad de la mayoría, y un liberalismo rancio y laico en contra de las tradiciones cristianas de nuestro país. Todo el mundo sabe que la crueldad en los castigos la dicta el odio, sólo el odio de clases o el miedo. Como tienen ustedes los días contados, por librarse del propio terror siembran terror. Pero inútilmente. Por este medio sólo han logrado hacerse aborrecer aquí y en el extranjero. No taparán con mentiras la dramática realidad argentina por más que tengan toda la prensa del país alineada al servicio de ustedes.

Como cristiano, me presento ante Dios, que murió ajusticiado, perdonando a mis asesinos, y, como argentino, derramo mi sangre por la causa del pueblo humilde, por la justicia y la libertad de todos, no sólo de minorías privilegiadas. Espero que el Pueblo conocerá un día esta CARTA y la PROCLAMA revolucionaria, en las que quedan nuestros ideales en forma intergiversable. Así nadie podrá ser embaucado por el cúmulo de mentiras contradictorias y ridículas con que el gobierno trata de cohonestar esta ola de matanzas y lavarse las manos sucias de sangre. Ruego a Dios que mi sangre sirva para unir a los argentinos. Viva la Patria. — JUAN JOSE VALLE, General de División. — Buenos Aires, 12 de junio de 1956.

VOY A MORIR COMO UN GENERAL

EL 10 a la madrugada Valle abandona su comando, en Avellaneda. Junto con Juan Carlos Yrigoyen cruza el puente. Se refugia en la casa de un amigo y allí permanece hasta el día 11. Se aloja en otra casa, y esa misma noche asiste al velorio de Cortínez.

—¡Piensa en la situación en que estás! ¡Es espantoso! — le advierte un amigo.

—¡Valle, escóndase!

Pero él no contesta; se acerca a la viudad de Cortínez con estas palabras:

—Su marido ha muerto como un verdadero soldado. La Patria lo reconocerá.

Ella sólo tiene una pregunta:

—¿Qué va a hacer usted, ahora?

La voz de Valle cobra una intensidad extraña:

—Muy pronto estaré haciéndole compañía a Cortínez.

—Sale, dispuesto a entregarse.

Un amigo intercede por él ante el capitán Manrique; poco después consigue verlo a Rojas en su casa y recibe plenas seguridades de que el general Valle no será siquiera molestado.

Cuando el amigo vuelve al refugio de Valle ve que efectivos de la policía ya han rodeado la casa, pero él confía en la palabra empeñada por el vicepresidente de facto, sin medir en todo su fuerza la condición monstruosa de la Tiranía.

Cuando lo encuentra a Valle, aun dentro de la casa, le sugiere que salga por otra puerta y le ofrece dinero.

La respuesta encierra una tremenda decisión, una voluntad indeclinable.

—Adónde yo voy no se necesita plata. Voy a morir como un general, no como un perro.

La puerta se abre y arma en mano, entra el capitán Manrique. Intenta una orden, habla con tono imperativo...

—Está hablando con un general, no con un delincuente — exclama Valle.

Manrique, cohibido, balbucea.

—Mi general...

Y guarda el arma.

Luego dice con enfático estupor:

—General, usted ha hecho un movimiento comunista. Destrucción de templos...

—¡Miente! —contesta Valle con energía—. Mi primer comunicado ordenó el respeto a templos e instituciones.

Manrique cambia bruscamente de conversación. Sirve whisky y levantando la copa dice:

—Usted le debe la vida a su amigo, general!...

Valle lo mira inquisitivamente.

—¿Está seguro que le debo la vida? — le pregunta.

Salen los dos.

Poco después lo aguardaría el pelotón de fusilamiento...

ENTREVISTAMOS A PHILIPPEAUX, EL HEROE DE SANTA ROSA

CAP. PHILIPPEAUX

ENTREVISTAMOS al capitán Adolfo César Philippeaux, héroe de Santa Rosa, condenado a muerte por los sucesos de junio de 1956. Su cara, de expresión abierta, clara, valiente, revela su espíritu de verdadero soldado.

"La acción militar en Santa Rosa se desarrolló con la exactitud consignada en el plan de ataque. A las 23, se tomó la comisaría; a las 23.10, la jefatura de Policía; a las 23.20, la Casa de Gobierno; a las 23.30, la estación de Radio del Estado y la propaladora de Santa Rosa".

En estas declaraciones el capitán Philippeaux nos hace una reseña de la acción a él encomendada.

—¿Cuántos hombres lo acompañaban?

—Nueve suboficiales y cerca de cincuenta civiles. No hubo necesidad de arrojar tiros. Nuestros objetivos fueron tomados sin sangre; la rendición fué inmediata. Junto con Nores Martínez tomé la Casa de Gobierno. Sólo llevábamos armas cortas, bayonetas caladas...

—Recordamos, en medio de la expectativa de aquella noche que prometía ser decisiva, la voz esperanzada de Radio Santa Rosa...

—Sí. Durante once horas consecutivas estuvimos transmitiendo. Se leyó la proclama y se lo desmintió a Rojas que aseguraba que el movimiento de La Pampa había sido sofocado. Allí la Revolución había tenido pleno éxito; cinco mil hombres armados de cuchillos vinieron a ofrecerse como voluntarios. Criollos de ley. Todos nuestros objetivos fueron tomados; también la Cárcel y la Penitenciaría Nacional. En seguida dispusimos la libertad de todos los presos políticos. Pero una vez perdido el Movimiento nuestros enemigos actuaron movidos por el odio. Nosotros, pudiéndolo hacer justificadamente, no habíamos siquiera apresado a nadie. Actuamos con magnanimidad. La Tiranía, en cambio, ordenó mi fusilamiento y el de todos mis camaradas. Los Comandos Civiles, que durante las once horas en que tuvimos a nuestra merced la ciudad estuvieron cobardemente ocultos; al con-

(Continúa en la pág. 8)

Miedo Gorila

[illegible]

Paraná, Presente!

Los sucesos del 9 de Junio tuvieron en tierra entrerriana eco de clarinada. Con muy contadas excepciones, los encartados en la santa rebeldía de Valle, respondieron al llamado revolucionario. Nuestro recuerdo a los militares que ese día honraron el uniforme de soldados, a los civiles que sellaron la comunión que ha de existir entre Ejército y Pueblo. La lista sería interminable; aquí colocamos cuatro nombres: el de los coroneles Nasta, Salvetti, los de Ottalagano, José María Rosa (h.). No había ni primeros ni últimos, porque se entreveraron con el riesgo y la decisión. Aquí consignamos el nombre del General Calderón, representante del gobierno Usurpador. Cuando notó que las guarniciones no le respondían, le faltó tiempo para establecer una prudencial distancia entre él y sus posibles captores. Nadie se ocupó de su sórdida figura. Cuando apareció al día siguiente era ya otro hombre. Apareció el chacal. Nunca lo olvidaremos.

NI UNA FLOR, NI UNA LAGRIMA

EL 9 de junio de 1956 muy de madrugada una madre iba a reconocer el cadáver de su hijo que manos asesinas habían fusilado sin decreto, en la Unidad Regional de Lanús. Esa madre tuvo que arrodillarse en el frío cemento del piso, tomar la cabeza del hijo y darle su postrer beso, allí, en el suelo. Los sicarios de ensangrentadas manos, no permitieron ni una lágrima ni una flor. Y esa madre vió cómo su hijo era cargado en un furgón y con dos motocicletas policiales, llevado al cementerio. Junto a esa madre que besó esa noche a su hijo de veinticuatro años caído por la patria, estamos hoy todas las madres. Y en el homenaje que a ella rendimos, incluímos a todas las madres, hijas y esposas de los mártires de junio, cuyo nombres son hoy, banderas que el pueblo levanta. Ellos han muerto para que la patria viva.

HEROICO CAPITAN JORGE M. COSTALES ¡PRESENTE!

En la reseña de los trágicos sucesos de la madrugada del 10 de junio en la Unidad Regional de Lanús, hay que recordar al capitán Jorge Miguel Costales, fusilado SIN DECRETO DE FUSILAMIENTO. Fué el segundo de los que llamaron. Le leyeron lo que calificaron como "sumario sumarísimo" y lo llevaron al paredón. No quiso que le vendaran los ojos y cuando lo pusieron de espaldas al pelotón, se dió vuelta se abrió la camisa y gritó: "A MI ME MATAN DE FRENTE! ¡TIRE, VALIENTE CAPITAN!"

Hubo un instante de indecisión en los integrantes del pelotón. Pero el capitán de Ambroggio que estaba detrás, pistola en mano, dió su orden: "O le tiran o los mato a ustedes". Y tiraron. Así, heroicamente entró en la historia el nombre del capitán Jorge Miguel Costales.

ASI MURIERON EN LA PLATA EN JUNIO DE 1956

Ramón Raúl Videla

RAMON VIDELA

(Viene de la pág. 2)

[illegible]

A. ABADIE

[illegible]

(Continúa en la pág. 8)

EL MAYOR PIGNATARO...

(Viene de la pág. 4)

[illegible]

(Continúa en la pág. 9)

CONDENADOS A MUERTE

Además del Coronel Cogorno y Alberto Juan Abadie, con motivo de los sucesos de La Plata fueron formalmente condenados a muerte, los siguientes compañeros: Suboficial Mayor Horacio Irineo Chaves, Suboficial Principal Delfor Baglione; Mateo Bolo; Jorge Dorr, Fernando Joaquín Recasens y Eduardo Zavala; no llevándose finalmente a cabo la ejecución por motivos que todavía se ignoran. Baste recordar en tal sentido el martirio impuesto a estos bravos muchachos, que permanecieron inmutables ante el conocimiento de lo que se les había preparado.

CON LA MUERTE ANUNCIADA

Asimismo a los detenidos cuya nómina sigue a continuación se les anunció sistemáticamente, varias veces, que serían inexorablemente pasados por las armas:

Orlando Greco, Eduardo Pagola, Vicente Vellini, Eduardo García y sus dos hijos, Eduardo Jesús y Miguel Antel, Juan Pérez, Adolfo Vargas, Florindo Rúa, Jorge Falcone, Raúl Iss, Justo Raúl Castillo, Juan Garde, Teodoro Giménez, Lorenzo Kirschenheuter, Manuel Orellano, Fernando Alba, Carlos Perdriel, Edison Zocoutegui, Jorge Lambardi, Benigno Ruscitti, Sebastián Mosca, José Normando Castro, José Linares, Roberto Bruno, José A. Piorno, Omar Chiesa, Antonio Lukinsky, Domingo Alvarez, Gabino Benegas, Atilio Barzabal, Mario Arce, Juan B. Dimáximo, Celestino Contreras, Braulio Argomaniz; Juan Carlos Díaz; Jorge Issouriberry; Ladislao Tibora; Genaro Gago González; Guillermo Bech, Francisco Cruz Tapia; Américo Suárez; Juan Reims, Oscar y Antonio Lezica, Luis Sperandio; N. Cornell; Juan Carlos Parolini; Juan Mazzola; Eduardo Atilio Bermúdez; Alfredo Atilio Bermúdez; Eduardo Menetti; Héctor Gummerotti, Rogelio Nicanor Díaz, José Moglione, Doctor René Orsi; Jesús Pérez; Benjamín Pérez, Tomás Jofré; Andrés Saia; Esteban Cora; Arturo Cadaci; José Anastasio; Francisco Valverde; Roberto Brun; Juan Brun; José Amoia; José Francisco Linares; el suboficial Dámaso Díaz, su hermano, el suboficial Delfor Díaz; doctor Oscar Campagna; Juan Cherman, L. Valenzuela, J. Basal, N. Lucero, Benigno Cordero; Ernesto Nicolás Blake; Domingo Distasi; José Recanati, José Castiñeiras; Máximo Salas; Francisco Sagerdoy; Alfredo Galeano; Carlos Pascuzzi, José María Martínez, Fernando Alba; suboficiales, Larrumbe, Viudez, Santiago, Remorino, Sánchez, Cigliani, Bernasconi, Chacón, Vázquez, Di García, y Di Biase, Omar y Aldo Muller, Rodolfo Akimenko, L. Moreno, Roberto Lewille, N. Cano, A. Tata y muchos otros.

BUSCADOS VIVOS O MUERTOS

Finalmente consiguieron burlar los feroces bandos de la muerte que dictara la represión: Capitán Morganti, Mayor Prat, el suboficial Juan Ferrari (uno de los héroes de la jornada); Pablo Guerrero, Francisco Canosa, José Ernesto Marzicano, Oscar Larrosa, Alberto Proia, Carlos Flores, Raúl Delio Castro, Norberto Cantil; José María Saiz, Isabelino Berecochea, Aldo Bruno Mainetti, doctor Pardo Campo, profesor Joaquín Pérez, Prof. Martínez, Del Río, Alicia Ringuelet de Pérez, N. Figone y muchos otros.

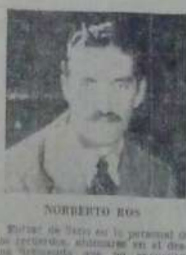
ESTO OCURRIO EN LA TRAGICA NOCHE DE JUNIO EN LANUS

DANTE LUGO

ALGUN día habrá que hacer la historia completa de la noche trágica del 9 de junio en Lanús. [illegible]

(Continúa en la pág. 8)

En el Hogar de Clemente Ros



NORBERTO ROS

CLEMENTE ROS

[illegible]

(Continúa en la pág. 9)

LA DEVOLUCION DE LOS SINDICATOS A SUS LEGITIMAS AUTORIDADES - PRIMER PASO HACIA LA NORMALIZACION

Un Pronunciamiento Amplio y Democrático Fortalecerá el Movimiento Gremial

LA maniobra quedantista de la tiranía Aramburu-Rojas en la Confederación General del Trabajo ha fracasado. La Comisión Provisoria de la CGT, con la que el gorilismo pretendió mantener posiciones en el movimiento obrero para anarquizarlo y hacerlo inoperante en la lucha que emprendemos por la recuperación nacional, ha fenecido con la intervención decretada por el gobierno de la Nación. La orfandad en que se mueven los Corrales, Marcovechios y Cía. tuvo su más amplia expresión en el fracaso de la huelga decretada por los "32" para el día 26, la que se vieron obligados a levantar ante el repudio general de la clase obrera, incluso de la mayoría de los afiliados de los Sindicatos que ellos dicen representar.

Esa acción provocadora de los sindicalistas "libres" y de los amarillos enrolados en el Romualdismo, que sirvieron como lacayos a la Tiranía de Aramburu-Rojas durante los 32 nefastos meses que soportó la República nuestra a todo el país que los pretendidos gremialistas democráticos no representan nada en el movimiento obrero y que sólo son un factor de división. Son "dirigentes" entronizados en las Comisiones de los gremios por el fraude más escandaloso, la violencia llevada a cabo con la colaboración de los "comandos civiles" o montados en las inhabilitaciones de miliares de auténticos dirigentes de los gremios. Esos señores sirven a todos los intereses, pero menos a los de la clase obrera que dicen representar.

Ellos defienden sus posiciones en nombre de la democracia. Una democracia muy especial en la que se niega el derecho de pronunciarse a la mayoría de los afiliados de los gremios. Sin embargo, los teóricos de los "diez y diez y cinco" pretenden colocarlos en el mismo plano que a los genuinos dirigentes obreros, cabalgando en argumentos que nada dicen a la clase obrera argentina que supo siempre defender sus derechos a un mejor nivel de vida incluso bajo los actos de terror del Grupo de Ocupación.

Ya lo hemos dicho en repetidas oportunidades. No se trata de conseguir un "acuerdo" de dirigentes para "pegar" una unidad que no expresa el verdadero pensamiento de los trabajadores organizados. Los tiempos que estamos enfrentando son difíciles y reclaman que al frente a los sindicatos, las federaciones de industria y la CGT, lleguen dirigentes que cuenten con el más amplio respaldo de sus compañeros de trabajo. Nada de pequeñas asambleítas en familia, —que ya conocemos como se digitan y se apañan allí los dirigentes— elecciones ampliamente democráticas, constituyendo las mesas electoras en los propios lugares de trabajo, para que los trabajadores puedan expresarse libremente. Nada de inhabilitados, de cesantes por causas gremiales o políticas, de expulsiones sindicales. Los padrones deben ser todo lo amplio que las circunstancias exigen y la necesidad de una amnistía en cada Sindicato se impone.

Frente a este panorama, ningún dirigente sindical que realmente ha sido elegido por sus compañeros de trabajo se puede sentir disminuido. Sabemos que hay muchos de ellos. Pero esos dirigentes son los primeros que reconocen que las inhabilitaciones gremiales invalidan todas las elecciones efectuadas bajo ese régimen. Y son los primeros que ofrecen sus renuncias para que la masa de trabajadores de sus gremios se pueda expresar sin ataduras. Ninguno que esté seguro que la masa de afiliados lo eligió se puede sentir menoscabado de revalidar su puesto en condiciones de igualdad para todos.

Se trata, pues, de ir al fondo de la cuestión y no tratar de encubrir con argumentos más o menos efectistas la necesidad de que la clase obrera se pronuncie en su totalidad, para que, sin inhabilitaciones, expulsiones o cesantías, se dé los genuinos dirigentes que las circunstancias actuales reclaman.

Repudio a Juan Corral y Derrota Gorila

Se llevó a cabo en la Seccional R. de Escalada una asamblea general, que adquirió singular importancia y que contó con la presencia de alrededor de 1.000 asociados.

La orden del día concretaba la primera elección a precandidatos al Congreso de la Unión Ferroviaria y la Comisión Electoral.

Acudieron en representación de Escalada integrantes de los comandos civiles (E. Zumer, Juan Corral, Ricardo Martínez, Marcelo Dussert, ...) quienes así pudieron cometer después otra maniobra al "copiar" para el Congreso C.G.T. Los compañeros se movilizaron para impedir un nuevo fraude. La reunión, que estaba convocada para las 17 horas, recién comenzó a las 19.30, dado que el presidente de la Comisión Ejecutiva había quedado "profundamente" dormido, siendo ésta la primera de una serie de anormalidades a fin de cansar a los asambleístas y quedarse solos para imponer sus fines; pero la tenacidad de los compañeros logró sus fines al conseguir que la auténtica expresión mayoritaria "doblara" en votos a las demás listas. Resultaron elegidos para la Comisión Electoral: H. Serra, R. Nolasco, C. Tacone, P. Boletieri, M. Mi... y R. Cáceres, a quienes espera ardua labor para la votación final secreta a realizarse próximamente para nombrar cuatro (4) compañeros al XXXI y XXXII Congreso Anual.

En la lista de precandidatos por el sector nacional figuran L. Caputi, P. Molina, A. Urmué, P. Varacini, R. Zárate, C. Pisani, J. Petrucelli, C. Bonero, J. De Roberto y J. Ríos. Es de hacer notar que un asambleísta denunció las actividades divisionistas de Juan Corral, quien fué objeto de una prolongada silbatina por la casi totalidad de los presentes. Escalada retomó así la etapa de la recuperación gremial para desalojar a los que ocupan posiciones por medio del fraude, la violencia y el gorilismo.

SECCIONAL REMEDIOS DE ESCALADA

Se Cumple una Etapa en la Lucha por las Reivindicaciones Obreras

LA devolución de los sindicatos a sus auténticas autoridades representa la reparación moral que exigía el movimiento obrero como impostergable punto de partida hacia la normalización total de la CGT, que sólo puede ser la resultante de elecciones en todos los gremios, sin presos ni inhabilitados, elecciones en las que la masa debe manifestarse libre y democráticamente.

Esta devolución, que tiene los alcances de un acto de justicia, ha determinado los siguientes comunicados:

Al Gremio Metalúrgico

El Secretariado Nacional de la Unión Obrera Metalúrgica de la Argentina, se dirige a todos los compañeros metalúrgicos y a la opinión pública, para poner en su conocimiento que después de más de cinco meses de ser intervenidos por la Libertadura, con fecha 28 del cte., ha quedado sin efecto la intervención.

Por justiciera resolución han sido repuestas las legítimas autoridades de la organización y desalojados los usurpadores, cuyo único respaldo son las ametralladoras y el poder del estado ejercido arbitrariamente.

Los motivos inconfesables que llevaron al atropello de nuestra autonomía han quedado bien en claro y en un momento en que se trata de restaurar un auténtico imperio del derecho, la legitimidad de nuestra causa no podía menos que triunfar.

Con nosotros han recuperado sus organizaciones los compañeros de la carne, textiles, de la sanidad, tranviarios automotor a los que saludamos fraternalmente.

El Secretariado Nacional, consecuente con sus actitudes de su corta pero agitada vida, ratifica su decisión tomada en el llano y la persecución, entendiendo que hay que dar a la masa una oportunidad de pronunciarse sin fraudes previos ni inhabilitaciones.

Los más altos principios de ética sindical nos imponen sin alharacas esta decisión que entendemos debe ser imitada por todas las autoridades sindicales del país. Ahora tienen una oportunidad aquellos dirigentes que han pasado la vida predicando democracia y libertad de ofrecer un limpio espectáculo de libre confrontación; elecciones generales con las máximas garantías y pie de igualdad para todos.

La base se expedirá y así nadie podrá objetar las autoridades que emerjan de esa contienda, y las organizaciones sindicales podrán exigir de una vez por todas que el Estado se mantenga fuera de sus actividades sin interferir en sus realizaciones.

EL SECRETARIADO NACIONAL.

Del Bloque Peronista de los "62"

La devolución a sus auténticos representantes de los gremios intervenidos por el Gobierno de facto, —que pregonando con increíble impávidez Libertad y Democracia cometió un atropello más a la clase trabajadora— constituye un acto de estricta justicia, a la vez que revela una interpretación cabal del verdadero sentir de la masa trabajadora, colocando nuevamente en manos de sus legítimas autoridades a las organizaciones que supieron enfrentar al despotismo y a la desvergüenza.

Con tal motivo, el Bloque peronista de las 62 Organizaciones cumple en manifestar su total adhesión a esta decisión, considerando que serán los reales procedimientos legales, como en este caso, los que lograrán una verdadera pacificación conducente al bienestar general.

Alerta Trabajadores se Prepara el Fraude Gremial

Por circular firmada por el C.O.A.S.I. de fecha 26 de mayo y que lleva como clave la letra T, se encomienda a los dirigentes amarillos que integran la llamada "32 Organizaciones" adulterar los padrones electorales aumentándolos en 5.000 electores más, para lo cual deberá entregar carnets a integrantes de los Comandos que los distribuirán entre personas de confianza. La circular pide a los amarillos que procedan rápidamente para preparar el fraude.

LA FEDERACION DE LA CARNE FUE RECUPERADA POR SUS LEGITIMAS AUTORIDADES

COMUNICADO DE PRENSA

El Cuerpo Ejecutivo de la Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne, Derivados y Afines, se complace en comunicar al gremio y a la opinión público en general que, en virtud de lo dispuesto por el Poder Ejecutivo Nacional, mediante Decreto número 312/58 y dando cumplimiento así, a la palabra del Gobierno Constitucional de devolver las organizaciones intervenidas a sus legítimos representantes, hoy 28 de Mayo de 1958, han sido puestos en sus cargos todos los integrantes del Cuerpo Ejecutivo.

Deseamos dejar expresa constancia de nuestro reconocimiento a todos nuestros compañeros del gremio por la disciplina observada durante el período de la intervención al resistir a los "intrusos" que actuaron en nuestro gremio, como asimismo nuestro agradecimiento por el apoyo moral que en todo momento hemos recibido.

Destacamos además que la entrega de nuestra Federación implica una reparación moral, pero entendemos que a los efectos de consolidar la unidad sindical y afianzar el movimiento obrero argentino, es necesario convocar a elecciones generales en todo el país sin inhabilitaciones ni exclusiones a breve plazo pues de ese modo habremos logrado también una C.G.T. única y poderosa.

Buenos Aires, 28 de Mayo de 1958

RESNALDO ABERASTEGUI

Secretario General.

CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA C.G. DEL TRABAJO AUTENTICA

CON la presencia de 450 delegados, en representación de las diversas zonas del país, el día 30 de mayo dió comienzo en el local de F.O.E.V.A., Warnes Nº 2830, de Capital Federal, el Congreso Extraordinario de la C.G.T. Auténtica, que por voluntad de los trabajadores representados se denominó EVA PERON.

Durante dos días y luego de haber escuchado el informe del Consejo Directivo, que fué aprobado por aclamación, el Congreso analizó la situación gremial y política del país, refirmando en las intervenciones orales de los delegados la fe de los trabajadores en la recuperación del país para el Justicialismo.

La falta de espacio nos impide reproducir en este número las resoluciones adoptadas, cosa que haremos en el próximo, sólo destacaremos el envío de telegramas de adhesión al Jefe del Movimiento JUAN PERON, al Jefe de Operaciones Dr. John William Cooke, a los integrantes del Comando Táctico y a la valiente Prensa Libre que libró desigual lucha, contra la Tiranía.

DE LA MESA COORDINADORA DE LAS "62 ORGANIZACIONES"

La mesa coordinadora de las "62 Organizaciones" se dirige a la clase trabajadora y a la opinión pública, para destacar el hecho justiciero de la devolución a sus legítimas autoridades de los gremios reintervenidos, que con fines inconfesables fueran avasallados por el gobierno de facto en el mes de diciembre de 1957.

Este primer paso de reparación, por el cual bregó incansablemente las "62 Organizaciones" como lo planteara en el documento entregado al entonces presidente electo, ha llegado a feliz término, lo que significa un nuevo galardón de la clase trabajadora y otra demostración de la justicia de nuestras exigencias como así un mentís rotundo a todos aquellos que propiciaron y avalaron la acción del provisoriato.

Si bien esta reparación pone algo de justicia, no es menos cierto que dista mucho de poder hablar de una real normalización sindical en el país. Es por ello que esta mesa coordinadora fiel intérprete del clamor de las masas, se hace un deber de plantear nuevamente, que si verdaderamente se pretende llevar a la práctica, lo que tanto se pregona de pacificación social, es imprescindible como punto de partida previo a cualquier otra situación, elecciones generales en todos los gremios con amplias garantías para que la masa sin presiones pueda expresarse libremente para elegir sus autoridades. — Mesa Coordinadora de las "62 Organizaciones".

De la Asociación de Trabajadores de Sanidad Argentina

El día martes 27 del corriente la Comisión Directiva de la Asociación de Trabajadores de Sanidad Argentina que fué elegida en 1956 y fuera despojada por la última intervención en Diciembre de 1957, se ha hecho cargo nuevamente de la dirección del gremio.

Al hacerlo, en consonancia con una resolución del Gobierno de la Nación que justicieramente restituye a sus verdaderos dirigentes los organismos sindicales arbitrariamente intervenidos por el Gobierno provisional, esta Comisión Directiva se complace en saludar a todos los afiliados, manifestándoles que durante el corto lapso en que le toque actuar estará como siempre al servicio de todos y cada uno de los compañeros que integran nuestra querida organización.

Al mismo tiempo reitera y hace público su pensamiento en el sentido de lo resuelto por el plenario de las "62" Organizaciones y que se presentara oportunamente en memorial elevado al Presidente de la Nación auspiciando el estado de amnistía en todos los gremios, para que los mismos puedan organizarse libre y democráticamente en elecciones de primero, segundo y tercer grados hasta llegar a la reestructuración definitiva de la Confederación General del Trabajo, madre y rectora de los trabajadores argentinos.

Por otro lado aclaramos que ya oportunamente esta Comisión Directiva tenía dispuesto que una vez levantadas las inhabilitaciones presentaría la renuncia a los fines de llamar a elecciones sin excluidos de ninguna especie para que la masa societaria se expidiera por quienes ella creyera más conveniente.

Esta Comisión Directiva tiene plena fe y confianza en los compañeros que en momentos muy difíciles le confiaron el gobierno de la institución. Sabemos que diez años de ascensión y de triunfos de la clase trabajadora, como así también dos años y medio de persecución y de martirio, constituyen un haber y una experiencia que han fortificado al gremio y le han abierto nuevas perspectivas. Por eso estamos seguros de que cualesquiera que fueran los elegidos para gobernarlo en el futuro merecerán el apoyo y la colaboración de todos los compañeros para bien de nuestra asociación y para prosperidad de la Patria que debemos reconstruir hombre a hombre con los demás trabajadores argentinos.

COMISION DIRECTIVA de ATSA

Leónidas Ruiz. — Jorge Alvarez.

Comunicado de Prensa de la Unión Tranviarios Automotor

Los miembros de la Comisión Directiva Nacional y Junta Ejecutiva de Capital Federal de la Unión Tranviarios Automotor, que por decreto Nº 313/58 del Poder Ejecutivo nacional de fecha 26 del corriente, han sido restituídos a sus cargos en la organización se dirigen al gremio, la opinión pública y a las autoridades, con el objeto de fijar su posición.

Atentos a lo expresado por las autoridades nacionales de normalizar a la brevedad la vida gremial argentina, ofrecemos a manera de colaboración sincera, la renuncia a nuestros cargos si fuera necesario, ara que el pgremio elija libremente quienes han de regir en el futuro a nuestra organización.

Con la más rofunda fe en la madurez y sentido de responsabilidad alcanzado por la clase obrera del país, saludamos desde ya el reencuentro en la concordia de los trabajadores de la patria. — Fdos.: Raúl M. Sacomani secretario de C. Directiva; José, A. Zeballos, secretario de Junta Ejecutiva; José Pezzimenti, presidente. — Buenos Aires, mayo 28 de 1958.

Ejemplares Determinaciones del Consejo Directivo de la A.O.T.

El Consejo Directivo de la Asociación Obrera Textil de la República Argentina, en momentos de obtener la restitución de su cargo en la organización, del que había sido despojado por un decreto arbitrario e inconsulto del provisoriato, hace llegar un afectuoso saludo a los compañeros textiles de todo el país, que con tanto entusiasmo y decisión lo alentaron durante los seis meses de ocupación sufridos por nuestro gremio.

Al mismo tiempo, este Consejo Directivo desea llevar a conocimiento de la gran familia textil y del pueblo en general dos importantes determinaciones que servirán para desvirtuar categóricamente los infundios inconfesables vertidos por los eternos enemigos de la clase trabajadora.

En primer término queremos destacar que el día 29 de mayo, a pocas horas de ser restituido, este Consejo —en presencia de escribano público, del asesor letrado y contador de la organización, doctores José Chacri y Luis Cristofani; del representante de la C.G.T., doctor Lepardo, de numerosos periodistas y de los secretarios generales de las ramas, seccionales y delegaciones— procedió a ingresar al patrimonio de la A.O.T. la suma de pesos 191.987 moneda nacional, acompañando asimismo la documentación que acredita gastos realizados por la suma de $ 39.412.00 moneda nacional. Con esta ejemplar rendición de cuentas el Consejo Directivo de la A.O.T. contesta los injuriosos ataques y volantes propagados con tanta intención por los colaboradores de los "interventores" y financiados con el dinero del gremio.

En cambio, conviene señalar el desastroso estado financiero dejado por estos señores en su gestión de verdadero saqueo y desgobierno durante estos nefastos seis largos meses. Dentro de muy breve tiempo daremos un informe amplísimo de la siniestra actuación desarrollada por ellos y que tanto daño moral y material ocasionó a nuestro gremio.

La segunda determinación que deseamos conozcan todos los compañeros es que este Consejo Directivo —despojándose de toda posición personal— ha resuelto renunciar en pleno ante el gremio para posibilitar, de esta manera, que el propio gremio resuelva sin inhabilitaciones, persecuciones y encarcelamientos que privan de posibilidades a muchos compañeros, en elecciones directas y garantizadas, quién debe ser su legítima autoridad. Será, pues, el veredicto inapelable de la mayoría que dirá la palabra definitiva, y surgirán así los verdaderos valores que el gremio quiere. Nosotros esperamos confiados la decisión de la mayoría, que sabemos que nunca se equivoca.

Estimamos también que esta posición nuestra habrá de posibilitar la pronta normalización de nuestra entidad madre, tan esperada por todos los trabajadores organizados que desean con todo fervor conjugar sus profundos sentimientos de justicia social en torno de una C.G.T. única y poderosa. Mientras tanto, trabajemos incansablemente para que nuestra Asociación Obrera Textil, con el esfuerzo y la colaboración de todos los trabajadores textiles, retome el camino que le negaron los eternos traidores de la clase obrera.

Fdo.: PELUSO.

LOS GREMIOS EXIGEN ESTADO DE DERECHO

LA MUJER EN LA LUCHA

Las mujeres tenemos, por lo general, buena memoria. Recordamos fechas, días y aniversarios con una precisión casi matemática. Podemos olvidar un nombre. Pero jamás olvidamos una conducta. Junio, es para las mujeres argentinas, un mes singularmente recordado. Hace tres años, un día 16 de junio —y corría por entonces el año 1955— fuimos a Plaza de Mayo para asociarnos a un homenaje que la fuerza aérea iba a rendir al General San Martín. Fuimos con nuestros chicos de la mano, para ver como iban a caer coronas de flores lanzadas desde los aviones... Y recibimos bombas. Bombas que cayeron sobre un pueblo indefenso de mujeres y de chicos. Bombas que sembraron el terror, la angustia y la desesperación. Bombas que tomaron a un pueblo pacífico, desprevenido y feliz y de golpe le dieron la sensación de que la traición acechaba. Allí empezó todo. No en setiembre ni en noviembre. Empezó el 16 de junio de 1955 y de esto llevamos muy buena cuenta.

—o—o—

Y seguimos divirtiéndonos con don Isaac Francisco. Ahora son las "damas cordobesas", que según parece "no perciben un clima de libertad", las que le han llevado otro álbum de firmas. Lamentablemente, para don Isaac Francisco, esa admiración de las "damas" no parece ser muy compartida por los hombres. Porque la sucesión de solicitadas y declaraciones que han aparecido en estos últimos días refutando una desdichada publicación por él efectuada, no lo deja tan bien parado que digamos. Es lo que diríamos en lenguaje popular: "el pibe ventajita", que aprovechó cosas hechas por otros para encaramarse y subir. Por eso vale nuestra aclaración: nos divertimos con don Isaac Francisco ¡y vaya si nos divertimos!, mucho más que con los animados ratones de los dibujos infantiles.

Velitas para Ameriquito. En una columna de mujeres, esto podría ser el título de un cuentito infantil. Un cuentito que diga que Ameriquito cumplió años y todos se reunieron con él, y había una gran torta con tantas velitas como años cumplía, y él, tan bizarro las apagó todas de un solo soplo. Los demás cantaron "happy Birthday" —en inglés, casi seguro—, y la fiesta transcurrió amable y bonita. Pero esto no es cuento. Es es esencia, lo que leímos en un epígrafe de la inefable "La Nación", y que no correspondía a ningún chico. Era una fiesta que se realizaba en honor de Américo Ghioldi —sí, el mismo Américo Ghioldi, que el día de los fusilamientos dijo que "se acabó la leche de la clemencia"—, organizada por profesores universitarios y sus esposas. Y que presidía —lástima de veras es consignarlo— nada menos que el mismo rector de la Universidad. ¿Será posible que hasta ese punto haya llegado la estupidez de alguna gente?

—o—o—

Y hablando de profesores, digamos que las clases de educación democrática suelen dar algunas sorpresas. En un colegio nacional de la periferia, una flamante profesora de esa materia impuesta por la libertadura, pidió a sus alumnos de un segundo año que trajeran recortes de diarios para comentar. Al unísono, las chicas y muchachos de ese curso las trajeron. Todos trataban de algo relacionado con los fusilamientos de junio de 1956. Y no valieron circunloquios. Los alumnos apestillaron a la profesora y nada pudo con esquivadas de la buena mujer. Es hora de definiciones, dijo uno. Y la clase entera obligó a la profesora a definirse. Cuarenta y cinco alumnos de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre los trece y quince años, dijeron su emoción ante los nombres de Valle, Cogorno, Ross y tantos héroes más caídos en aquellos días trágicos. Los mártires de junio, recibieron así el espontáneo y sentido homenaje como anticipo del recuerdo emocionado del pueblo. Y esa clase de educación democrática tuvo contenido netamente popular. Por boca de sus chicos, fué el pueblo quien dijo: No olvidamos.

PERON EN EL EXILIO

El Jefe de la Resistencia

CAPITULO VII

HACEMOS notar que las amenazas permanentes que Perón debió soportar durante toda su estancia en Panamá, en la primera mitad del año 1956, se acrecentaron después de Junio de ese año. Empero, en nada afectaron el ritmo de tareas que el General se había impuesto. Alguna vez le interrogamos sobre el porqué de su notoria indiferencia ante el peligro, máxime que le constaba que el único modo de impedir su vuelta al país era el crimen. Perón nos contestó: **"No creo que tengan éxito por una razón muy simple: como no hallarán un fanático o un idealista tendrán que valerse de un mercenario, y éste padece un grave inconveniente, el de pretender salvar el pellejo para disfrutar de la paga. Porque, claro está, aquí no vamos a recibir a los asesinos con ramos de flores. Por otra parte, nadie muere el día antes del que Dios le ha fijado".**

Como de costumbre el General no tenía tiempo ni para enfermarse. Nada lograba apartarlo de sus propósitos de entrega total a la tarea de conducción. Varios meses transcurrieron antes de que pudiera orquestar los elementos de una Oficina de Prensa, aparte de que un severo contralor de las comunicaciones con la Argentina tornaba aleatorio sus propósitos de utilizar determinados profesionales residentes en el país. Tengamos en cuenta que Américo Barrios se incorpora al equipo a fines de 1957, en vísperas de su viaje a Santo Domingo.

Sólo, ante la máquina de escribir y sin otra distracción que la presencia juguetona de sus perritos de raza, Perón dedicaba de 17 a 18 horas de labor diaria a enhebrar los hilos de ese vasto Movimiento que se denominó la "Resistencia" civil argentina.

Los documentos que produce durante todo este tiempo señalan la calidad de su vocación revolucionaria y su autenticidad como Jefe nato del país. Ante un frente interno fluido, con una "zona de operaciones" a muchos miles de kilómetros de su puesto de mando, con líneas cambiantes, Perón llega al convencimiento de la necesidad de crear nuevas formas de lucha, descentralizar los aspectos "técnicos" de la conducción y, sobre todo, acortar el puesto de mando inmediato a la zona de operaciones. Experto en la "Guerra de Zapa" que lo tiene como inspirador y planificador absoluto, Perón retomará pronto la iniciativa para no abandonarla ya jamás.

Todavía en Panamá, cuando los mandatarios de las tres Américas concurrieron al Congreso convocado en el Istmo de Panamá, Perón prefirió trasladarse por una semana hasta Nicaragua, donde el Presidente Somoza y sus hijos encabezaron homenajes que trasuntaban el tributo de admiración que el pueblo nicaragüense rendía a un hombre ayanzado en la desgracia.

En el país nadie piensa en aflojar. Nadie piensa en retroceder. Por cada uno que deserta, por cada diez que claudican, otros mil ocupan el puesto de combate. Desde su trinchera de "El Líder", Raúl Scalabrini Ortiz libra una acción que equivale a un magisterio moral. Ni la amenaza, ni la coerción, ni la necesidad consiguen acallar su prédica. Erguido, magro de carnes, vertical de conducta, Scalabrini Ortiz habla con la voz del país "nacionalizado" a través de la tarea educativa de Perón.

En un esfuerzo por extirpar de raíz todas las manifestaciones de protesta, el Grupo de Ocupación engendra el "firmán" de mordaza denominado 4161, espúrea manifestación de la juridicidad entreguista que tiene en Busso su celestino mayor. Desde su bufete de abogado-ministro, desde organiza la central del peculado, la metrópoli de la compra y venta, Busso pasa a ser el santón laico del "Derecho de la revolución", o sea de la monstruosa cobertura que retrotraerá al país a la ley de la selva. Simultáneamente aparecen almonedas de la coima, y el chantaje es ejercido con categoría de institución. Por un millón de pesos se levantan interdicciones; por medio millón se otorgan salvoconductos, se facilitan fugas, se devuelven rehenes. Los agentes operan en nombre de Arribau González, de Guevara, de Mac Lean, del almirante Valerio Pico. Es la Operación Despojo que se organiza al mando del General Vendepatria y del Almirante Entreguista. La Justicia más corrompida y concupiscente de que se tenga memoria asienta sus reales en los estrados argentinos. Magistrados perjuros, togados maestros de la chicanería de alto coturno, en fin, todo el doctorado de la traición dicta acordadas capaces de justificar el crimen. La escala de la degradación abarca todos los ámbitos, corrompe todas las instancias. De mano de los "jueces" Botet, Cardozo, Orgaz, Villegas Basavilbaso, el atropello y el prevaricato adquieren personificaciones que aún ensucian las [illegible] de los patriotas.

Es difícil reconstruir la lucha de un pueblo encarcelado, inerme, que defienda su derecho a mansalva con uñas y dientes. Ni siquiera geográficamente es posible delimitar el ámbito donde esta lucha tiene lugar. Podríamos insinuar —por ahora— que ese combate está protagonizado por todas las organizaciones del pueblo y que se extiende a todo lo ancho y lo largo del país. Pero aún así no habríamos dicho todo. Nombremos aquí a una mujer americana: a María de la Cruz, a cuya abnegada labor se debe el establecimiento de los primeros contactos, vía Chile, de Perón con sus fieles.

Nombramos también a un hombre que para Perón adquirió categoría de símbolo: Félix Centeno. Desde septiembre del 55 se erigió en el observador sagaz, agudísimo del drama argentino. Centeno constituyó un raro ejemplo de valor civil en el periodismo y escribía asistido por una inteligencia insobornable, donde ni la amenaza ni el peligro podían hacer mella. Múltiple, tenaz, pródigo en recursos, Gerardo Da Rocha era otro de los "puentes" que atravesaban la censura. El director de "O Globo" hacía honor a la tradición que inaugurara Juan Batista Lusardo, el Embajador de los buenos y malos momentos de Perón.

Más allá de los límites sufre y se debate el país convertido en una inmensa cárcel. En un momento dado la cifra de la población penal alcanza proporciones escalofriantes: más de cien mil. Los gremios siguen librando combates de retaguardia donde se equilibran el hambre y la bala con la bala y el hambre. A fines de septiembre, ínfimas pandillas de "amarillos" curtidos en todas las traiciones, materializan su rencor esquilmando luego del asalto de rigor a los sindicatos más florecientes, a las organizaciones mejor estructuradas. No importa. El Movimiento se reestructura sobre las ruinas del gremialismo, sin que nadie piense en desertar, sin que nadie piense en claudicar ante el Poder asesino.

Para el 16 de Junio los principales cuadros dirigentes se reparten entre los penales del Sur o de la metrópoli o, directamente, han tomado camino de la expatriación y del exilio. Para conocimiento de [illegible], Perón produce un documento que tiene la virtud de traducir el supremo [illegible] que lo guía en las acciones que importan a la substancia de la Patria Grande. **"Por la presente autorizo al compañero Cooke, actualmente preso, por cumplir con su deber de peronista, para que asuma mi representación en todo acto o acción política. En ese concepto su decisión será mi decisión y su palabra la mía".** Dice más: **"En él reconozco al único jefe que tiene mi mandato para presidir la totalidad de las fuerzas peronistas organizadas en el país y en el extranjero, y sus decisiones tienen el mismo valor que las mías. En caso de fallecimiento, delego en el Dr. John William Cooke, el mando del Movimiento".**

Ha premiado así la dureza y la lealtad de un hombre joven y talentoso, concediéndole la dura responsabilidad del mando. Perón está al tanto de todo. De los detalles más insignificantes, de los incidentes más recundantes, de los planes más secretos. Casi todos los discos que el Capitán de Marina Manrique, actual director del Líder Naval, hacía grabar en su Oficina de la Casa Rosada, llegaban antes a Perón que a su propio "inventor".

Sabe igualmente Perón hasta dónde ha llegado el sadismo de los [illegible] Kinny, de los Pernas Nadal. Sabe, por ejemplo, que en el transcurso del Genocidio de Junio, estos tres asesinos sacaron de sus celdas a puntapiés y entre insultos al periodista Damiano, al legislador Bocanera, al obrero Rossela... Los arrastraban contra el paredón luego de una parodia de capilla. Mientras los obligaban a redactar cartas de despedida a sus familiares hacían correr los cerrojos de sus metralletas. Los obligaban a falsos sacerdotes para que transmitieran su "confesión" o delataran a sus compañeros. A Cooke le gritaban: "¡Perro peronista! ¡no te salvas a menos de que grites: muera Perón!"

En vísperas de su traslado a Caracas, se presentó procedente de Bolivia. "De parte de Scotti", le anunció a Perón el arribo del correo un cordobés que cruzó la frontera por Orán". El hombre había contado una historia verosímil. Mostraba documentos. Jugaba con el fuego de la verdad. Concertaron telefónicamente una entrevista urgente. **"Para dentro de diez minutos"**, anotó el General. Luego fue a vestirse y a sacar un nuevo paquete de cigarrillos Virginia. Los perritos daban saltos a su alrededor. Le mordían las manos, refunfuñaban nerviosos, se prendían de sus pantorrillas, como atacados por un extraño furor. Perón los palmeaba y les acariciaba [illegible] de azúcar. Tarea inútil. Perón musitó: **"No hay nada que hacer. Voy a esperar que estén bien calmados para marcharme".** Transcurrieron unos minutos. ¿Cuántos?... ¿Cuántos minutos?... Los necesarios para matar a un hombre. Al rato había un agente para comunicarle: "El hombre que esperaba al General ha sido detenido...".

Los perritos jugaban ahora sobre las rodillas del General. Remolones, confiados, pícaros. Perón los abrazó como se abraza la imagen de la fidelidad. No era para menos. Debía su vida a esa providencial [illegible].

EN EL PROXIMO NUMERO: "LOS PRIMEROS DOCUMENTOS DE LA RESISTENCIA"

ENTREVISTA A PHILIPPEAUX

(Viene de la pág. 6)

firmarse que en diversos puntos del país el levantamiento había sido sofocado, salieron como de cuevas con el propósito de cometer los peores actos de barbarie. Intentaron matar a mis tres chicos, tres criaturas, pero, felizmente, el regimiento impidió que el crimen se consumara destacando custodias en mi hogar, que vivía momentos de terrible angustia ante la amenaza reiterada.

—¿A qué se debe que usted, capitán, salvara su vida?

—En primer término, todos mis compañeros y yo no fuimos fusilados porque el teniente designado para dirigir el pelotón de fusilamiento se negó a cumplir la misión. Debo destacar que todos los oficiales se negaron, en una demostración de integridad que los honra. Yo asumí la plena responsabilidad de los hechos de Santa Rosa, y ello está debidamente documentado.

—¿Qué ocurrió luego?

—Me trasladaron a la base aérea de San Luis, donde infructuosamente intentaron matarme. Llegó la orden de que me ejecutaran en La Pampa, para escarmiento de la provincia. Me comunicaron la pena de muerte. Recuerdo el comportamiento leal de mis camaradas de la DC3 de Caballería. El avión que debía trasladarme se retrasó diez horas y a ello le debo estar ahora con vida. Dos horas antes de la señalada para mi ejecución se había suspendido la pena. Felizmente, ninguno de mis compañeros, también sentenciados a muerte, alcanzó a ser fusilados. Tengo pruebas fehacientes de que el hecho enfureció a Manrique.

Philippeaux parece haber salido de una pesadilla; el hecho de que el odio se hubiera podido descargar sobre sus tres criaturas lo angustia todavía más que el recuerdo de su sentencia de muerte.

A LOS CAMARADAS DE LAS FUERZAS ARMADAS

Un grupo de oficiales invita a sus camaradas a la Misa que se oficiará en la Iglesia del Carmelo, Charcas entre Pueyrredón y Larrea, el día 10, a las 11 horas, en homenaje a los heróicos camaradas fusilados por la Tiranía.

EL MAYOR PIGNATARO...

(Viene de la pág. 6)

Rojas. Como el Asco tendría el nombre de Teissaire. ¿Y por qué iba a ser Teissaire más que él?. Más que él que era tan almirante como Olivieri, como Hartung, como Toranzo Calderón, como Baroja, el masacrador de Junio, como Patrón Laplacette?.

¿Por qué iba a ser él menos que nadie?.

El abogado Ammiratti llevaba y traía papeles cada vez más ajados, cada vez más sucios. Lorio hablaba: "No veo por qué ha de salvarse un médico por el hecho de estar encuadrado dentro de una profesión sagrada".

—Porque así los señala el derecho de gentes. Porque así lo prevén los Códigos Militares.

Hablaron con Ossorio Arana, que acortó distancias, y cortó el hilo por lo más débil, por lo más corto.

—Que el médico no muera. Lo decreto como enfermo que soy. Como enfermo incurable. En cambio deben morir todos los suboficiales. Todos.

Lorio tragó saliva. Iba a retirarse. Lo llamó nuevamente Ossorio:

—Se ha decidido que mueran todos los demás. En especial los subalternos. Los suboficiales no tienen derecho a vivir. Esta ha querido ser una Revolución de subalternos ¡Me entiende! ¡¡¡Me entiende!!!...

El oficial de servicio vino a comunicarle que él no estaría esa madrugada ante el paredón.

Cortínez se había despedido. "No quiero nada. No necesito nada. ¿Me da alguien un cigarrillo?..."

Pignataro vuelve lentamente la mirada hacia arriba. Pone las manos sobre los oídos. Lo lastiman unas palabras que tienen aristas de cristal, claridad de cristal, significado de cristal. Aún escucha nítidas, diáfanas, potentes de verdad y de valor las últimas palabras de Ibazeta, mientras le recriminaba a su mujer no ser de piedra:

—¡No quiero piedad de los enemigos de mi Pueblo!

—¡No quiero lástima de mis enemigos!

—¡No quiero perdón de mis enemigos!

ALBERTO JUAN ABADIE

(Viene de la pág. 6)

sión perpetua, y cuando el presidente del Tribunal le preguntó a Abadie si tenía algo más que decir, con toda la arrogancia de quien sabe que muere por una justa causa, se limitó a decir que lo único que deseaba era que terminaran cuanto antes, pues estimaba que había fracasado en su lucha por Perón. A la espera de la ejecución es conducido a la Jefatura de Policía, donde se llevan a cabo largos conciliábulos pues se trata nada menos que de fusilar a un herido. De Buenos Aires, sin embargo, urgen: hay que hacer un nuevo fusilamiento; por el teletipo se comunica que los ángeles de la Democracia y la Libertad: Aramburu-Rojas-Hartung-Krausse-Ossorio Arana, han dictado el necesario decreto. Sin embargo, la monstruosidad del hecho arredra al propio Fernández Suárez que se pasa "condenando" a muerte a Bolita G.; Mateo B.; Fernando R.; Jorge D. (el mismo que acompañara a Abadie); a Orlando G.; Jorge L., y cuantos pasan por sus narices, y el monstruo se niega sin embargo a dirigir el fusilamiento de un herido. Entonces sale quien ha de hacer honor a su arma. El capitán de fragata y subjefe de Policía, el marino Ambroggio (que ya había hecho fusilar 18 personas en Lanús, seis horas antes de la pretendida Ley Marcial), se encarga de la ejecución. Para ello ultima todos los detalles en la tarde del 12 de Junio: el fusilamiento se realizará por fuerzas policiales: en la sección Perros, ubicada en el Bosque (la intención es evidente), sin que ningún familiar pueda entrevistarlo. Ya en el lugar se realizan cuatro sorteos en la tropa policial (toda peronista); nadie quiere aceptar la siniestra tarea. El marino Ambroggio (que como todos los de su arma han cuidado de evitar que los marinos se compliquen en los fusilamientos), impone su mentalidad de resentido y personalmente designa quienes tienen que matar a Abadie. Cuida el marino Ambroggio que se coloque a Abadie frente al pelotón, esposado, no aceptando la venda ni el banquillo y antes de dar aquí la orden final, acercándose a su víctima tras increparlo por su convicción peronista le escupe la cara (todo esto es rigurosamente auténtico aún cuando parezca mentira). Abadie no se inmuta. Ha estado hasta entonces sereno y tranquilo y no debe sino haber visto en el marino Ambroggio uno de los tantos perros que se guardan en el lugar. Estos han comentado un descomunal ladrido, quizá porque como no hay hombres que se atrevan a protestar contra la injusticia que se está por cometer, muestran una vez más que los humaniza ante ese impávido marino de guerra.

Finalmente, tras gozar por un instante toda la extrema dramaticidad de la escena y el sufrimiento de los que se ven precisados a cumplir con la dura disciplina, el marino Ambroggio da la orden de fuego —tras injuriar a Abadie por última vez: "¡Perro, vas a morir esposado como deben morir todos los peronistas!" Pero Abadie no muere esposado: una de las balas que en definitiva le dan la muerte, más benigna que el marino Ambroggio, rompe las cadenas de las esposas y Alberto Juan Abadie, muere por Perón, con los brazos abiertos, agitándolos como tantas veces los agitó en la Plaza de Mayo...

UN TAL CORA

Un tal Cora, que se titula secretario de la Juventud Peronista, es un agente provocador que entregó en 1955 al Dr. Cooke, a más de 300 hombres y mujeres de la resistencia en 1956 y ahora está a sueldo de la reacción. ¡Ojo con él!

Misa por los Caídos en Campo de Mayo

El 9 de junio a las 19 horas se oficiará una misa por los caídos en Campo de Mayo, en la iglesia Santa Ana, de Bella Vista, (Parque Mattaldi).

Campo de Mayo, Hora 19

(Viene de la pág. 5)

ronel Ibazeta y del sargento ayudante Burgos, que se arrojaron sobre ellos.

En todo momento el coronel recomendaba:

"Que no haya tiros ni ataques, que no sean en defensa personal."

Son las 23 y 30.

Ibazeta ha cumplido su misión y saca la columna blindada por la puerta 5. Toma la ruta 8 y llega hasta el batallón de Infantería de la Escuela de Suboficiales. Allí se encuentra con el coronel Cortínez.

Los dos valientes se abrazan. Vibra en ellos la heroicidad de la misión cumplida. Es el abrazo de dos soldados leales a la causa del Pueblo y de la Patria. ¿Cómo imaginar que poco después estarían frente a un pelotón de fusilamiento?

Tribunal de Verdugos

No necesitaron los rebeldes mucho tiempo para comprender que la acción se había detenido. No producida la conexión imprescindible con Berazain, se encontraron aislados, sin poder avanzar ni retroceder.

De pronto los tenientes coroneles Gutiérrez y Laprida, juntamente con el capitán Manzana, se presentaron para parlamentar.

El movimiento ya estaba perdido. Con acento de absoluta convicción los oficiales parlamentarios manifestaron que no se tomaría ninguna medida drástica; sólo se sustanciarían los sumarios correspondientes.

Aquella fría noche de junio parecía desprender una ráfaga helada.

Los coroneles Cortínez e Ibazeta asumieron la total responsabilidad de los hechos. Pudieron huir, una vez retirados los tres oficiales, ya concluído el parlamento, sin embargo, permanecieron en sus puestos como soldados a los que todavía les aguarda la parte final de la batalla.

Una hora después, Ibazeta ordenó deponer las armas; los jefes fueron llevados al Comando y los suboficiales conducidos a la Escuela de Suboficiales.

Amigos personales de Ibazeta integraron el tribunal militar. Su presidente, general Lorio, al que Cortínez e Ibazeta no apresaron por no considerarlo necesario al tomar sus objetivos, decidió los fusilamientos, más exactamente, los asesinatos. Y los rebeldes ni siquiera habían abierto fuego...

Pero la tiranía necesitaba asesinar a los héroes del pueblo para demostrar, en su pavorosa crudeza, el espíritu que la animaba. Uno a uno cayeron. Patria los recoge en su perennidad, los reviste de gloria.

OCURRIO EN LANUS

(Viene de la pág. 6)

fatídica. Volvió y dio la orden: "Basta de fusilamientos". Un hombre se había salvado providencialmente de morir. Seis habían caído bajo las balas asesinas de los sicarios de la dictadura sanguinaria y entreguista.

Lo demás entra ya dentro de las arbitrariedades a que fueron sometidos millares y millares de presos políticos y gremiales en todo el país. Siguieron permaneciendo allí toda la trágica noche del sábado y todo el día domingo. Había entre ellos un niño de doce años. También había compañeras. A medianoche del domingo recibieron orden de salir en libertad, en grupos de cuatro o cinco, con la amenaza de llegar antes de diez minutos a la casa de cada uno, "porque si se demoraban iban a ser muertos en el camino". Dos días después allanaban los domicilios de cada uno y empezaba la gran persecución. De la noche trágica de Lanús quedaban seis cadáveres tirados en el cemento frío y una visión de horror que ni aún ahora pueden olvidar los que vivieron el dramático episodio. Salvaron sus vidas, entre otros, los compañeros López, Salvitelli, Calabrese, Veretta, Bedi y otros. El pueblo que lucha no los olvidará jamás como tampoco olvida a los mártires que cayeron en las jornadas heroicas de junio para que la patria sea libre, justa y soberana.

En el Hogar de C. Ros

(Viene de la pág. 6)

palabras teniendo en brazos a su hijita, que en la edad de que todos los chicos saben de maravillas y de hadas, vive familiarizada ya con la palabra fusilamiento y muerte. Este es el relato dramático que corrobora con sus lágrimas una madre doliente y sufrida que ya no tiene lágrimas en sus ojos resecos y que sin embargo sigue llorando sus dos únicos hijos... Esta es la presencia de dos mujeres: madre y esposa, y de una niña. De una niñita de seis años que recuerda al papá que la llevaba a pasear todas las mañanas por las soleadas calles del barrio y que una mañana salió con un beso para nunca más volver...

Recordemos desde ya su nombre. Se llama Ana María Ros y tiene seis años. Algún día, cuando sea grande, comprenderá bien, donde fueron héroes esos hombres que se llamaron Clemente y Norberto Ros.

Talleres Gráficos Alemann y Cía. S. A. C. I. y F. - 25 de Mayo 626 - Buenos Aires